



Asamblea General

Distr. general
27 de agosto de 2004
Español
Original: inglés

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Tema 56 del programa provisional*

Seguimiento de los resultados de la Cumbre del Milenio

Aplicación de la Declaración del Milenio

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1-16	2
II. Paz y seguridad.....	17-38	4
III. Desarrollo.....	39-77	11
IV. Proteger a las personas vulnerables.....	78-98	21
V. Conclusión.....	99-108	26
Anexo estadístico		
Objetivos, metas e indicadores de desarrollo del Milenio, 2004.....		29

* A/59/150.

I. Introducción

1. En la Declaración del Milenio¹, aprobada por los líderes del mundo en la Cumbre del Milenio celebrada por las Naciones Unidas en 2000, se plasmaron las aspiraciones de la comunidad internacional para el nuevo siglo. Evocó un mundo unido por valores comunes que se esfuerza por lograr la paz y condiciones de vida dignas para todos los hombres, mujeres y niños con renovado empeño.

2. En mi informe del año pasado (A/58/323), señalé que los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 y los acontecimientos que les siguieron habían puesto en tela de juicio nuestra convicción de que teníamos un mismo propósito. En particular, la guerra en el Iraq dividió profundamente a la comunidad internacional y puso de manifiesto diferencias fundamentales entre los Miembros de las Naciones Unidas respecto de la forma de garantizar nuestra seguridad colectiva frente al aumento de las amenazas del terrorismo y las armas de destrucción en masa. Estas preocupaciones eclipsaron en gran medida otras cuestiones (desde el VIH/SIDA hasta la pobreza extrema y la degradación ambiental), a pesar de las repercusiones que éstas tienen a diario en la vida de cientos de millones de personas.

3. En los 12 últimos meses hemos logrado avanzar un poco en la solución de nuestras diferencias. Es fundamental que sigamos en este camino, porque sólo una comunidad internacional unida puede enfrentar eficazmente los muchos obstáculos que impiden realizar el proyecto plasmado en la Declaración del Milenio. Varios hechos ocurridos desde mi último informe ponen de manifiesto la envergadura de las tareas que nos aguardan.

4. La situación en el Iraq sigue siendo un importante problema para los iraquíes y para la comunidad internacional en su conjunto. El fin de la ocupación y la devolución oficial de la soberanía al Iraq el 28 de junio de 2004 marcaron el inicio de una nueva fase del proceso de transición del Iraq. El Gobierno provisional del Iraq tiene ahora la oportunidad de llegar a todos los iraquíes en un esfuerzo por congregarse al país en un espíritu de unión nacional y reconciliación para sentar los cimientos del nuevo Iraq. Sin embargo, hay muchas perspectivas conflictivas entre los iraquíes, y el clima de violencia e inseguridad que sigue existiendo amenaza con debilitar el establecimiento de instituciones democráticas a través de elecciones y de la adopción de una nueva constitución.

5. Uno de los aspectos más lamentables de los 12 últimos meses es la enorme cantidad de civiles que han sido víctimas de actos terroristas, tanto en el propio Iraq como en muchos otros países. Los graves ataques dirigidos contra civiles en Estambul, Madrid, Riad, Haifa y Moscú son tristes recordatorios de la amplitud y la gravedad del problema que enfrentamos.

6. En el año transcurrido también hemos visto reaparecer el espectro de violaciones manifiestas y sistemáticas del derecho internacional humanitario, esta vez ensombreciendo la región de Darfur, en el Sudán. Decenas de miles de personas han muerto y mucho más de un millón han debido desplazarse, tanto dentro del país como hacia Estados vecinos, a causa de violaciones masivas de los derechos humanos, como desplazamientos forzados, ejecuciones extrajudiciales y actos de violencia sexual basada en el género, a lo que se suman la malnutrición y las enfermedades prevenibles causadas por la falta de acceso a alimentos, agua y servicios básicos de saneamiento. No debemos esperar a que nuestros peores miedos se confirmen para emplear toda la fuerza de la comunidad internacional en el empeño de poner fin a las

atrocidades de forma inmediata y definitiva. Si no actuamos en este caso, no sólo se perderán vidas, sino que también quedaremos totalmente desacreditados. La situación en Darfur atenta contra la esencia misma de los ideales de la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración del Milenio.

7. Los datos de los 12 últimos meses sobre las personas más pobres del mundo no son mucho más alentadores. Para mencionar sólo una medida, en el último año civil se registraron más nuevas infecciones por VIH/SIDA que nunca antes, lo que genera graves preocupaciones sobre las perspectivas de desarrollo de regiones enteras del mundo donde viven cientos de millones de personas. En el año transcurrido, la tasa de crecimiento del número de nuevas infecciones con VIH, que durante mucho tiempo amenazó las perspectivas de desarrollo de África, ha alcanzado niveles alarmantes en partes de Asia y Europa oriental. Si no se contrarresta eficazmente esta inquietante tendencia, el crecimiento económico y el desarrollo social en estas regiones y en el mundo entero podrían verse dificultados. De hecho, en algunos lugares del mundo, el logro de todos los demás objetivos de desarrollo del Milenio depende de que se adopten medidas mucho más enérgicas para controlar la epidemia y de que reciban tratamiento las personas ya infectadas.

8. Los obstáculos para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio toman muchas formas, pero no son insuperables. A continuación, en las secciones II a IV, examino los resultados logrados en la aplicación de la Declaración en algunos ámbitos: el mantenimiento de la paz y la lucha contra la delincuencia transnacional (secc. II); los objetivos de desarrollo del Milenio (secc. III); y la protección de las personas vulnerables (secc. IV). Este informe y los anteriores muestran claramente que es posible avanzar y que las medidas que hay que tomar están bien definidas.

9. Tenemos los conocimientos y los instrumentos tecnológicos necesarios para lograr verdaderos adelantos en la lucha contra la pobreza y para compartir de manera más equitativa los beneficios de la globalización. La Comisión Mundial sobre las dimensiones sociales de la globalización, en sus conclusiones publicadas en febrero de 2004, ofreció nuevas ideas para tener en cuenta². Estas ideas complementan las estrategias elaboradas por las principales conferencias de las Naciones Unidas celebradas en los últimos 10 años sobre todas las cuestiones sociales y de desarrollo que debemos encarar.

10. Del mismo modo, tenemos muchas posibilidades de reforzar la seguridad colectiva y afrontar más eficazmente las diversas amenazas que se nos presentan. El Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio que nombré en noviembre de 2003 me presentará sus conclusiones y recomendaciones en diciembre de 2004. Confío en que su informe nos ayudará a encontrar un consenso sobre la forma de proceder si existe la voluntad de actuar.

11. Los conocimientos, la capacidad y la voluntad política de tomar medidas y de proporcionar recursos suficientes son tres elementos necesarios para que una iniciativa encaminada a aplicar la Declaración del Milenio tenga éxito. Yo también mencionaría otro elemento igualmente necesario: el respeto del Estado de derecho.

12. Más que nunca antes, la comunidad mundial necesita un marco de normas efectivo para regir la conducta de los Estados, que siguen siendo los principales actores en las relaciones internacionales. Las normas del derecho internacional desarrolladas hasta ahora son un valioso legado del pasado y la base de la cooperación internacional en el presente. Las más fundamentales entre ellas, como la Carta de las

Naciones Unidas, se aceptaron solemnemente después de tragedias cuya repetición no debería permitirse.

13. Es por eso que la comunidad internacional debe ser consciente de la necesidad de respetar y defender el Estado de derecho en el plano internacional en todos los ámbitos, desde el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales hasta la gestión del comercio internacional y la protección de los derechos humanos.

14. Los nuevos desafíos a la seguridad con frecuencia ejercen presión sobre las normas jurídicas. En esos momentos, es más necesario que nunca esforzarse por defender el Estado de derecho. Se debe luchar contra el terrorismo de un modo que fortalezca este esfuerzo, en lugar de debilitarlo. Toda vulneración de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo nos degrada a todos y también disminuye las perspectivas de éxito en la lucha contra el flagelo del terrorismo. Hay que respetar el derecho de la guerra. Los Estados tienen el deber de respetar y asegurar que se respete el derecho humanitario en las nuevas y complejas situaciones que plantean conflictos armados contemporáneos. Cuando sea necesario crear nuevas leyes, habrá que proceder de conformidad con las normas que rigen su proceso de elaboración.

15. Dentro de un año, las naciones del mundo volverán a reunirse para examinar los avances que han realizado en el logro de los objetivos establecidos en 2000. Sin duda, encontrarán resultados desiguales. Los países habrán logrado algunos avances considerables y tendrán motivos para albergar esperanzas en algunos ámbitos, pero en otros se habrán estancado o incluso habrán retrocedido. La reunión de alto nivel que se celebrará en 2005 debe ser más que un mero balance. La ocasión debe utilizarse para infundir nuevos bríos en la realización de esta gran iniciativa del Milenio. Espero sinceramente que no se pierda esta oportunidad de fortalecer a las mismas Naciones Unidas, porque la Organización es un instrumento que debe evolucionar y adaptarse a las necesidades del momento.

16. Nuestro éxito en la realización del proyecto de la Declaración del Milenio no se mide solamente por los avances cuantificables alcanzados con respecto a cada uno de los objetivos de la Declaración en un año cualquiera. También se mide por la forma en que respondemos a las crisis y los problemas cuando surgen. Si permitimos que estos reveses definan nuestros esfuerzos, seguramente defraudaremos a los pueblos del mundo. Si, en cambio, utilizamos estas ocasiones para movilizar nuestro espíritu y nuestros recursos, estaremos más que a la altura de los desafíos.

II. Paz y seguridad

17. En la Cumbre del Milenio, los Jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a no escatimar “esfuerzos para liberar a nuestros pueblos del flagelo de la guerra —ya sea dentro de los Estados o entre éstos—, que, en el último decenio, ha cobrado más de cinco millones de vidas”³. Para cumplir esta promesa, decidieron dotar a las Naciones Unidas de los recursos y los instrumentos que necesitan para ser más eficaces en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Las operaciones de paz de las Naciones Unidas son un importante instrumento de la comunidad internacional en ese ámbito. Ayudan a dar estabilidad a los Estados que salen de conflictos armados y a generar las condiciones para la paz y el desarrollo sostenibles.

18. Desde mi último informe, las operaciones de paz de las Naciones Unidas han alcanzado significativos éxitos. Frente a grandes obstáculos y a pesar de los reveses sufridos, las misiones en el Afganistán, Etiopía y Eritrea, Georgia y Kosovo lograron avanzar en la realización de procesos de paz complejos y frágiles. Las misiones en Sierra Leona y Timor-Leste se han venido reduciendo conforme a lo previsto. En la República Democrática del Congo, se amplió la misión de las Naciones Unidas y se reforzó su mandato y, a pesar de los desafíos a la autoridad del Gobierno de transición, el proceso de paz siguió el curso previsto y se avanzó cautelosamente hacia la estabilidad. En la segunda mitad de 2003 se iniciaron nuevas misiones en Liberia y Côte d'Ivoire.

19. Este aumento de la actividad resultó preludiar un rápido incremento de la demanda de operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en 2004. Cuando empezó el año, las Naciones Unidas administraban 13 operaciones de mantenimiento de la paz y 15 misiones políticas especiales. En los seis meses siguientes, se pidió a la Organización que ampliara su operación de mantenimiento de la paz en Côte d'Ivoire y que desplegara nuevas misiones al mismo tiempo en Haití y Burundi. Por pedido del Consejo de Seguridad o en previsión de nuevos pedidos, también se ha estado planificando establecer importantes operaciones nuevas o ampliar las existentes en el Iraq y el Sudán.

20. Este repentino aumento de la demanda de operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es una buena señal de que hay nuevas oportunidades para que la comunidad internacional ayude a solucionar pacíficamente los conflictos. Sin embargo, esas oportunidades sólo pueden aprovecharse verdaderamente si se adoptan los compromisos políticos, financieros y de recursos humanos necesarios y si se sigue hasta el final cada uno de los procesos de paz. El éxito no sólo depende de la aplicación de los mandatos de las operaciones de paz, sino también de una asistencia constante y de más largo plazo para que se mantengan los beneficios logrados en una operación. Para ello es necesario colaborar con instituciones locales representativas a fin de promover la buena gobernanza, consolidar el Estado de derecho, reformar las estructuras de seguridad estatales y apoyar el desarrollo económico sostenible. Como nos recuerda el reciente ejemplo del regreso del personal de mantenimiento de la paz a Haití, las Naciones Unidas deben mantener el rumbo para que la frágil paz que acompaña el inicio de una operación de paz se consolide y se vuelva irreversible.

21. Las estimaciones de planificación de operaciones nuevas o posibles señalan que el aumento de la demanda superará la capacidad de respuesta de las Naciones Unidas. La magnitud de la tarea puede apreciarse fácilmente en una simple comparación. A principios de 2004, formaban parte de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas unos 45.000 efectivos, 4.500 policías civiles, 2.000 observadores militares y 8.500 funcionarios civiles de contratación internacional y local. Ahora bien, se prevé que las cinco nuevas o posibles misiones mencionadas anteriormente añadirían a las operaciones de mantenimiento de la paz unos 27.000 efectivos, 2.500 policías civiles, 1.300 observadores militares y 6.000 funcionarios civiles de contratación internacional y local, lo que agrega un costo de hasta 2.000 millones de dólares al presupuesto para las operaciones de mantenimiento de la paz para 2004-2005.

22. La aplicación de las recomendaciones del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, más conocido como el Grupo Brahimi, dio lugar a una reestructuración del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y a un aumento del 50% de su plantilla en la Sede. Además, se incorporaron existencias para el despliegue estratégico en la Base Logística de las Naciones Unidas (Brindisi), lo que permite desplegar rápidamente el equipo necesario para poner en marcha una misión compleja. También se aplicaron medidas financieras para que se pudiera planificar y contratar personal por adelantado de modo de cumplir los objetivos de despliegue en 30 y 90 días establecidos a raíz del examen del Grupo Brahimi. En consecuencia, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz está proporcionando un apoyo más fuerte a las misiones sobre el terreno, como indican las respuestas de esas misiones.

23. Sin embargo, el repentino aumento de las necesidades descrito anteriormente supera las necesidades previstas cuando se iniciaron las reformas y, por lo tanto, la capacidad desarrollada. El Departamento ha tomado medidas temporales para resolver los problemas que implica el brusco aumento de las actividades de mantenimiento de la paz. Sin embargo, siguen existiendo varias carencias importantes y se necesitan más reformas. Presentaré recomendaciones a la Asamblea General sobre las nuevas medidas que es preciso adoptar. Aunque quizás se puedan obtener los aportes de contingentes a gran escala que se necesitan, no cabe decir lo mismo de capacidades militares especializadas de vital importancia, como mecanismos de respuesta rápida, apoyo aéreo táctico, instalaciones médicas de campaña y control de tráfico. La necesidad de policías francófonos también ha superado la cantidad disponible. Y, con respecto al material, las existencias para el despliegue estratégico de la Organización se habrán agotado mucho antes de que se hayan desplegado todas las nuevas misiones. Es necesario reponerlas rápidamente, y se debe hacer todo lo posible para subsanar las demás carencias.

24. Para enfrentar los nuevos desafíos que se plantean a las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz, también se necesitan una cuidadosa gestión política y la coordinación de varios elementos diferentes de los mandatos, ya que cada una de las operaciones nuevas o previstas es compleja y multidimensional. Los departamentos operacionales y los fondos, programas y organismos de las Naciones Unidas deben estar en condiciones de contribuir con un máximo de eficiencia, y su apoyo debe estar bien coordinado. Con estos propósitos, el Departamento, el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios y el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUM), en forma conjunta, están examinando y aumentando la capacidad de las Naciones Unidas de llevar a cabo operaciones integradas. Está claro que, para ejecutar con éxito mandatos complejos, hace falta el personal civil más idóneo que habrá que obtener de todo el sistema de las Naciones Unidas y de otras organizaciones multilaterales y Estados Miembros donde es mayor el acervo de determinados conocimientos técnicos especializados.

25. Con el aumento del volumen de actividades de mantenimiento de la paz, las asociaciones estratégicas de las Naciones Unidas con la Unión Africana, la Unión Europea, la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y otras organizaciones multilaterales han cobrado más importancia, y me complace informar que se ha avanzado decididamente en el fortalecimiento de esas asociaciones. Después del caso de Bosnia y Herzegovina, sobre el que se informó el año pasado, también se realizó un traspaso de operaciones eficaz entre las Naciones Unidas y la Unión Europea en Ituri (República Democrática del Congo); además, la Declaración común

relativa a la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea para la gestión de crisis, de 24 de septiembre de 2003, reafirma varios años de compromiso y cooperación continuos y crecientes. Las relaciones entre las Naciones Unidas y la Unión Africana se han reforzado por medio de actividades de consolidación institucional entre sus respectivas sedes y del traspaso exitoso de las actividades de mantenimiento de la paz en Burundi. El personal de la OTAN y el de las Naciones Unidas siguen trabajando codo a codo en complejas actividades de paz en Kosovo y el Afganistán. Por lo tanto, existe una base sólida para hacer que esas asociaciones sean todavía más activas y operativas.

26. El incremento de la demanda de operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas registrado este año representa un desafío que no se había planteado desde los rápidos aumentos de la escala y complejidad de dichas operaciones registrados en la década de 1990. Se aprendió mucho de los éxitos y los fracasos de esa época —y debemos basarnos en esas experiencias para satisfacer las necesidades actuales. Las reformas y mejoras del sistema realizadas en los cuatro últimos años son un testimonio de que la comunidad internacional está empeñada en trabajar eficazmente por medio de las Naciones Unidas para afrontar los desafíos en esa esfera de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, el fortalecimiento de las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es un proceso. La magnitud de las demandas actuales hace necesario un compromiso aún mayor de todos los asociados del sistema: Estados Miembros, entidades de las Naciones Unidas y organizaciones regionales. Los países desarrollados y en desarrollo deben reforzar su apoyo al mantenimiento de la paz, reiterando a las partes locales que la presencia de las Naciones Unidas pone de manifiesto la voluntad y la determinación concertadas de toda la comunidad internacional. Los costos de las operaciones de paz de las Naciones Unidas son mínimos comparados con los costos del conflicto —no sólo en términos financieros, sino también en cuanto al dolor y el sufrimiento humanos—, y el mundo espera que el organismo mundial intervenga eficazmente en ese ámbito.

Lucha contra la delincuencia transnacional

27. En la Declaración del Milenio, se hace hincapié en el derecho a vivir con dignidad y libres de la violencia, el miedo y la opresión. Sin embargo, en todo el mundo, el considerable crecimiento de las formas transnacionales de actividad delictiva desde el fin de la guerra fría está repercutiendo significativamente en la paz y el desarrollo, en las perspectivas de crecimiento económico y en los derechos humanos, la democracia y la buena gobernanza. La naturaleza de las organizaciones delictivas involucradas en estas actividades ilegales, a las que se vinculan problemas de corrupción y terrorismo, está evolucionando rápidamente y esas organizaciones constituyen uno de los principales problemas de seguridad que enfrenta la comunidad mundial.

28. Los grupos delictivos organizados de hoy se parecen a complejas redes de conglomerados empresariales capaces de combinar las actividades ilegales con los negocios lícitos. En general, las estructuras jerárquicas son cosa del pasado —las familias, los cárteles, las cúpulas. Estos grupos se han fragmentado y los ha reemplazado una explosión de complejas redes de organizaciones delictivas. Sus tentáculos se han extendido a varios países, y la capacidad y el nivel de compromiso político de los gobiernos para luchar contra el problema son dispares. Hay indicios de que los grupos delictivos están ganando capacidad de penetración, que su organización se está volviendo más dinámica y que se ha ampliado su ámbito de operaciones,

tanto geográficamente como por sectores: no son simplemente transnacionales y especializados, sino también transcontinentales y diversificados. También es importante señalar que la complejidad del sector bancario, combinada con el alcance mundial de la Internet, ha reducido radicalmente la importancia de los límites físicos. Estas tendencias continuarán desarrollándose junto con la globalización.

29. Al igual que los negocios lícitos, en la actualidad la delincuencia organizada se dedica a varias actividades. Aunque el narcotráfico sigue siendo una especialización fundamental, las organizaciones delictivas también trafican todo aquello de lo que se pueda obtener un beneficio —desde desechos nucleares y armas de fuego hasta especies protegidas, bienes culturales y, lo que es más trágico, seres humanos. Los vínculos cibernéticos hacen posible llevar a cabo complejos fraudes al permitir realizar rápidamente transacciones económicas y financieras que no se ven limitadas por el tiempo y la distancia. A pesar de esta diversificación de las actividades y de su facilitación merced a las nuevas tecnologías, hay una característica de la actividad delictiva organizada que no ha cambiado: su propensión al uso de la violencia. Los grupos delictivos transnacionales utilizan ampliamente la violencia para doblegar a sus víctimas: no sólo amenazan e intimidan a funcionarios públicos y ciudadanos comunes para lograr su consentimiento, sino que también tratan a cientos y miles de mujeres para explotarlas sexualmente, maltratan a cientos de miles de niños y obligan a millones de personas de todas las edades a trabajar sin remuneración o por una paga ínfima. En todos los continentes, organizaciones delictivas compran y venden recursos humanos para obtener beneficios inmediatos. Las víctimas son muy vulnerables al daño y las enfermedades, como el VIH/SIDA.

30. Los conflictos en curso y las luchas civiles y políticas están estrechamente relacionadas con el crecimiento de las redes criminales. Los conflictos y la inestabilidad en la región andina, África occidental, central y meridional, Asia central y Europa sudoriental han estado íntimamente relacionados con el crecimiento de poderosas organizaciones delictivas. La guerra genera inestabilidad, en la que prospera la delincuencia organizada, y proporciona una oportunidad de enriquecimiento ilícito al crear nuevos mercados propicios para bienes de contrabando, que abarcan desde recursos naturales hasta armas. En su forma más extrema, la delincuencia organizada puede, de hecho, causar crisis humanitarias, y la codicia y la explotación ilegal de bienes en las zonas arrasadas por la guerra pueden complicar la solución de conflictos. En la mayoría de los casos, después de los conflictos el aumento de la delincuencia organizada constituye un problema para el desarrollo de instituciones reformadas, como la policía, las aduanas y el poder judicial. Desde el Afganistán hasta el Iraq, desde el Cáucaso hasta los Balcanes, y en África occidental y oriental, la evolución de organizaciones delictivas obstaculiza el logro de sociedades estables y más prósperas.

31. Las organizaciones delictivas no actúan sólo en la clandestinidad. Sus “negocios”, por sangrientos que sean, se entremezclan con el comercio legítimo. Los vehículos que se emplean para el contrabando, como los contenedores, son los mismos que se utilizan para los negocios lícitos; las drogas ilícitas y otros artículos de contrabando no suelen transportarse en buques sin licencia ni en aviones sin identificación que aterrizan en aeropuertos aislados, sino por medio de envíos comerciales, sistemas de correos y mensajeros: la red de transporte y comunicaciones que es la propia esencia del comercio mundial. Los beneficios de las actividades ilegales casi siempre se invierten en la economía legal. De este modo, la delincuencia organizada deforma los mercados. Las prácticas legales se ven menoscabadas por riesgos no

relacionados con ellas y las decisiones en materia de inversiones y negocios se distorsionan. Las organizaciones delictivas con frecuencia operan a través de “sociedades de fachada”, lo que desdibuja las diferencias entre negocios lícitos e ilícitos. Este tipo de sociedades perjudica especialmente a los nuevos emprendimientos porque, al obtener sus beneficios de actividades ilegales, pueden vender a precios inferiores a la competencia con lo que logran eliminar a los competidores leales.

32. En las economías en desarrollo, las actividades ilegales de los grupos delictivos organizados perjudican sobre todo a los pobres, que tienen pocos ahorros o recursos para asimilar los costos. La existencia de una economía sumergida alimentada por los beneficios que se obtienen por medios ilícitos implica una menor base de ingresos para educación, atención de la salud, jubilaciones y otras necesidades. Sin embargo, las organizaciones delictivas también afectan gravemente a las comunidades al fomentar economías delictivas locales que subvierten los sistemas de gobernanza locales. En muchas zonas urbanas, muchas personas temen constantemente por sus vidas como resultado de la violencia relacionada con las drogas, y las comunidades no se gobiernan por consenso, sino mediante la amenaza y la intimidación. La delincuencia organizada influye enormemente en el control y la gestión de los asentamientos urbanos, donde aprovecha la debilidad de las estructuras gubernamentales y los mecanismos de gobernanza para perjudicar las inversiones públicas, la gestión de los recursos y la vida diaria de los ciudadanos.

33. El problema también tiene un aspecto menos apreciable: la penetración en los gobiernos nacionales, los sectores económicos e incluso el pensar y el sentir de las personas. Casi dondequiera que existen, la delincuencia organizada y la corrupción de alto nivel están relacionadas entre sí y dependen la una de la otra para la realización de negocios y la búsqueda de una pantalla para esconder actividades ilícitas. Con frecuencia, la corrupción llega a los gobiernos y los parlamentos, debilitando al Estado y sus instituciones. Los grupos delictivos no sólo recurren a los sobornos para asegurar el traslado a través de las fronteras de los bienes que trafican (sean drogas, armas o cualquier otra mercancía ilegal) sino que también participan en una corrupción política a gran escala. Como resultado, los grupos delictivos ganan influencia política y hacen que la administración de la justicia sea menos igualitaria y justa. Ante el riesgo de que las respuestas gubernamentales sean menos eficaces, los beneficios de la corrupción se vuelven aún más atractivos. Por lo tanto, la lucha contra la corrupción forma parte integrante de la lucha contra la delincuencia organizada.

34. Como reconoció el Consejo de Seguridad en su resolución 1373 (2001), de 28 de septiembre de 2001, también se deben tener en cuenta las conexiones entre las actividades delictivas y el terrorismo. Del mismo modo, en su resolución 1456 (2003), de 20 de enero de 2003, el Consejo hizo hincapié en que se debe evitar que los terroristas recurran a la delincuencia transnacional organizada, el uso y el tráfico ilícitos de drogas, el blanqueo de capitales y el tráfico ilícito de armas. En su forma más extrema, no se puede distinguir entre las actividades de algunos grupos delictivos y las de los grupos terroristas. A veces los grupos terroristas trafican drogas o tratan seres humanos para obtener ganancias, y los grupos delictivos siembran el terror con fines políticos. En algunos casos, la realización de actividades económicas ilegales por parte de los grupos terroristas subvierte sus objetivos ideológicos, cuando los miembros centran sus actividades en la adquisición de recursos por medios ilícitos y la ideología se subordina a la obtención de beneficios. Sin embargo, es más común que los grupos delictivos presten servicios a los terroristas, vendiéndoles documentación falsa o armas. Cualquiera sea la naturaleza de los vínculos en un

caso particular, dado que la delincuencia organizada y el terrorismo adoptan los mismos métodos —estructuras basadas en células, comunicaciones secretas, movimiento de recursos financieros, códigos de silencio y uso de la violencia para controlar e intimidar— se necesitan respuestas similares. Por lo tanto, desarrollar la capacidad de hacer cumplir la ley para combatir la delincuencia organizada y las prácticas corruptas también refuerza la capacidad de combatir eficazmente el terrorismo.

35. La naturaleza cada vez más global de la delincuencia organizada exige una respuesta mundial, basada principalmente en una cooperación internacional más eficaz. Las operaciones de tráfico de los grupos delictivos son, por definición, transfronterizas —de hecho, utilizan como ventaja comparativa las limitaciones que las fronteras plantean a los organismos encargados de hacer cumplir la ley. En consecuencia, la lucha contra esos fenómenos debe ser una tarea transnacional, regional y mundial. El instrumento fundamental para combatir este tipo de conductas antisociales es la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional⁴, que entró en vigor en septiembre de 2003 y ya han ratificado 82 Estados. La Conferencia de las Partes en la Convención se reunió por primera vez en Viena en julio de 2004 y acordó un plan de trabajo para aplicarla. Sus tres instrumentos complementarios también son importantes y abordan manifestaciones concretas de la delincuencia organizada: el Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños⁵, el Protocolo contra el tráfico ilícito de migrantes por tierra, mar y aire⁶, y el Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones⁷ (que todavía no ha entrado en vigor). La Convención establece procesos y estructuras para poner en marcha y mantener la cooperación. Insto a los países que no lo hayan hecho a ratificar este importante instrumento y sus tres Protocolos y, con ello, a apoyar el proceso para su aplicación efectiva. El éxito de la Convención y de otras medidas conexas de reforma de la policía y la justicia penal depende de que se preste asistencia técnica a los países más afectados y, para ello, también será preciso que todos los Estados se empeñen en aplicarla eficazmente en base a un compromiso con el Estado de derecho y la protección de los derechos humanos.

36. Asimismo, la aprobación y la apertura a la firma de la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción⁸ en Mérida (México) en diciembre de 2003 constituyen un logro significativo. El apoyo que ha recibido la Convención, medido por el número de países que la han firmado, muestra una plena conciencia de la gravedad del problema y un notable empeño en resolverlo. Insto a los Estados que no lo hayan hecho aún a firmar y ratificar este importante instrumento. Uno de los aspectos centrales de la Convención es la prevención —el establecimiento del marco institucional y normativo necesario para disminuir en primer lugar las probabilidades de que se realicen prácticas corruptas. Se debe asegurar, como prioridad inmediata, que este marco de prevención exista en las sociedades profundamente afectadas por la corrupción. Sin él, esporádicas acciones judiciales o investigaciones periodísticas no podrán por sí solas prevenir las prácticas corruptas. Como reconoce la Convención, el primer paso debe basarse en sistemas, estructuras y procedimientos dirigidos a la prevención. Ello requiere aportes y medidas de muchos organismos y en diversos sectores.

37. Estos instrumentos jurídicos universales constituyen un marco jurídico, un estímulo para la acción y una forma sistemática de organizar esta acción para contener y contrarrestar los principales problemas de la seguridad mundial. Los programas dirigidos a erradicar males sociales son, por definición, multisectoriales: dada

la amplitud y la profundidad de los problemas, son muchos los organismos y las organizaciones, dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, que pueden actuar, aprovechando sus ventajas comparativas y los conocimientos especializados de cada institución. Con ese propósito y para generar una respuesta más amplia a la delincuencia organizada y la corrupción en todo el sistema de las Naciones Unidas, en abril de 2004 la Junta de los jefes ejecutivos del sistema de las Naciones Unidas para la coordinación respaldó una serie de medidas de ejecución inmediata y de mediano plazo dirigidas a aumentar la eficacia de la lucha contra la delincuencia organizada en diversos sectores donde actúan los organismos de las Naciones Unidas. Nuestro objetivo es colaborar más estrechamente para aumentar nuestra influencia, asegurando una respuesta más eficaz a la creciente amenaza de la delincuencia transnacional y sus vínculos con la corrupción y el terrorismo (para más detalles, véase E/2004/67).

38. Si ignoramos la amenaza que plantea la delincuencia transnacional organizada, lo hacemos por nuestra cuenta y riesgo. En un mundo interdependiente, lo que perjudique a nuestro vecino, acabará por perjudicarnos a nosotros. La delincuencia transnacional y sus efectos no respetan fronteras, no pasan por alto a ninguna comunidad ni dejan de afectar la vida de ningún ciudadano. Insto a todos los gobiernos y, más ampliamente, a las instituciones de la sociedad civil, a apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas por responder eficazmente a este problema.

III. Desarrollo

Hacer realidad los objetivos de desarrollo del Milenio

39. En apenas cuatro años, los ocho objetivos de desarrollo del Milenio derivados de la Declaración del Milenio han transformado la cooperación para el desarrollo a nivel mundial. El amplio consenso mundial acerca de un conjunto de objetivos de desarrollo claros, medibles y con plazos precisos ha generado una acción coordinada sin precedentes no sólo en el sistema de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, sino también en la comunidad de donantes en general y, lo que es más importante, en los propios países en desarrollo.

40. Se prevé que el compromiso individual y colectivo de los gobiernos con los objetivos de desarrollo del Milenio y la integración de esos objetivos en las estrategias, políticas e iniciativas nacionales e internacionales de desarrollo, producirán mejores resultados en materia de desarrollo. No obstante, en relación con la mayor parte de los objetivos, no se dispone de datos sobre los logros posteriores a 2002. Además, la mayoría de las proyecciones de los resultados posibles para 2015 parten de 1990 como año de referencia y, de resultas de ello, se ven profundamente afectadas por los resultados logrados antes de que se aprobaran los objetivos de desarrollo del Milenio y se adoptaran las políticas correspondientes; ello parece indicar que basarse en esos datos históricos tal vez genere una perspectiva excesivamente pesimista.

41. Hecha esa salvedad, los datos disponibles hasta la fecha parecen indicar que los países en desarrollo se clasifican en tres grupos amplios según la medida en que han avanzado en el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. El primero es un grupo de países que abarca la mayor parte de Asia y África septentrional; en líneas generales, esos países van camino de alcanzar la meta de reducir a la mitad la pobreza extrema para 2015 y muchas de las metas sociales que forman parte de los objetivos de desarrollo del Milenio. El segundo grupo de países está situado

principalmente en Asia occidental y América Latina y el Caribe; han venido avanzando satisfactoriamente en pos de algunos objetivos particulares, como el de lograr la enseñanza primaria universal, pero sus resultados han sido menos satisfactorios en el ámbito de la reducción de la pobreza. El tercer grupo está integrado principalmente por países del África subsahariana pero también por países menos adelantados de otras regiones; estos países distan de haber avanzado lo suficiente hacia el logro de la mayoría de los objetivos.

42. Mientras las Naciones Unidas se preparan para el examen quinquenal de la Declaración del Milenio, se necesita un adelanto decisivo para alcanzar las metas previstas para 2015. Los países en desarrollo deben cumplir sus compromisos establecidos en la Declaración del Milenio y en el Consenso de Monterrey de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo⁹ de redistribuir y movilizar más recursos internos, reformar las instituciones para adaptarlas a las prioridades nacionales y adoptar políticas económicas y sociales efectivas que cada país pueda hacer propias y que estimulen el crecimiento económico. Es particularmente importante cumplir los compromisos más amplios con la democracia, los derechos humanos y la gobernanza racional y responsable.

43. Aunque todas esas medidas son necesarias para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, distan de ser suficientes. Los países desarrollados también deben cumplir sus obligaciones aumentando y mejorando la asistencia para el desarrollo, concertando una nueva ronda de negociaciones comerciales orientada al desarrollo, ofreciendo un alivio de la deuda más amplio y más profundo y fomentado la transferencia de tecnología. De hecho, para que se haga realidad el proyecto plasmado en la Declaración del Milenio, los objetivos de desarrollo del Milenio deben considerarse un acuerdo mundial basado en compromisos mutuos y responsabilidad mutua.

Reconfigurar las estrategias de desarrollo

Países en desarrollo

44. En los países en desarrollo hay un impulso cada vez mayor en apoyo de los objetivos de desarrollo del Milenio. En el plano regional, grupos intergubernamentales como la Unión Africana han hecho suyos los objetivos, y se han preparado cinco informes regionales sobre los objetivos, más recientemente sobre los Estados árabes y Europa central. Además, se ha agilizado la preparación de informes nacionales sobre los objetivos de desarrollo del Milenio: hasta la fecha se han preparado 82 y 73 países han concluido al menos un informe. El mejoramiento de los aspectos de procedimiento, cualitativos y cuantitativos de los informes ha sido tan importante como el aumento de su número total. Inicialmente preparaban los informes pequeños grupos de redactores; sin embargo, desde hace poco el proceso viene abarcando a los gobiernos, que entablan debates nacionales y adaptan las metas a las prioridades y circunstancias nacionales, y a las oficinas nacionales de estadística, que se han dedicado en mayor medida a reunir y analizar indicadores concretos. De resultados de ello, ha aumentado la medida en que los países hacen de los objetivos algo propio, así como la determinación de alcanzarlos. En la mayoría de los casos, los objetivos de desarrollo del Milenio y los indicadores correspondientes se han adaptado de una escala mundial a las condiciones de desarrollo de cada país, y en algunos casos los países han llegado a adoptar metas aún más ambiciosas que los propios objetivos.

45. Esta labor tiene repercusiones concretas en los países; muchos gobiernos han comenzado a elaborar estrategias nacionales que suscitan verdaderos cambios normativos centrados en los objetivos de desarrollo del Milenio. En la República Unida de Tanzania, el Gobierno ha utilizado un sistema de vigilancia de los objetivos de desarrollo del Milenio apoyado por las Naciones Unidas para orientar mejor su estrategia de lucha contra la pobreza haciendo más hincapié en el desarrollo rural y la seguridad alimentaria; como consecuencia directa de ello se ha duplicado el presupuesto nacional del año en curso para la agricultura. En Albania, el Gobierno está produciendo informes sobre los objetivos de desarrollo del Milenio que establecen parámetros en cada región que sirven de base para futuras estrategias de desarrollo. En Tailandia y Viet Nam se han establecido metas más ambiciosas que las metas mundiales de los objetivos de desarrollo del Milenio. Camboya, Mozambique y el Yemen han adaptado los objetivos de desarrollo del Milenio a sus prioridades y condiciones nacionales. El Brasil ha incorporado la mayor parte de las metas en su marco de planificación y ha establecido metas más concretas para determinadas regiones y grupos sociales. Egipto ha progresado en la aplicación de los objetivos de desarrollo del Milenio a nivel local. Las Islas Salomón y el Afganistán, que están saliendo de conflictos, han enmarcado sus estrategias de desarrollo en esos objetivos.

Países donantes

46. Por su parte, los países donantes han venido reconociendo cada vez más el valor y la necesidad de informar acerca del objetivo 8 (establecer una alianza mundial para el desarrollo) como forma de verificar su propia fiabilidad en el apoyo de esos objetivos y de subrayar la importancia de la reciprocidad entre los países donantes y los países receptores. Dinamarca fue el primero en publicar su informe en 2003, seguido de los Países Bajos en mayo de 2004 y Suecia en junio de 2004. Otros donantes, como Bélgica, el Canadá, Finlandia, Noruega y el Reino Unido, han indicado que tienen la intención de publicar sus informes en breve. En otra iniciativa alentadora, la Unión Europea ha decidido preparar un informe consolidado sobre el objetivo 7 (garantizar sostenibilidad del medio ambiente) y 8 (relativo a la asistencia para el desarrollo, el desmantelamiento de los obstáculos al comercio y el alivio de la deuda) para el balance internacional previsto para 2005 acerca del logro de los objetivos. Sería conveniente que el proceso de presentación de informes se emprendiera de forma colectiva por conducto del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE, cuyos países miembros podrían intercambiar sus experiencias y las enseñanzas extraídas, adoptar un formato común de presentación de informes y hacer más hincapié en los objetivos. Aunque toda la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) se destina, directa o indirectamente, a la reducción de la pobreza, alrededor del 43% (casi 24.000 millones de dólares) del total anual de las corrientes de AOD registradas en 2001/2002 (más de 55.000 millones de dólares) también se encauzaron concretamente hacia los objetivos de desarrollo del Milenio. Por ejemplo, se destinaron más de 1.000 millones de dólares a la enseñanza primaria, más de 1.200 millones de dólares al VIH/SIDA, alrededor de 2.100 millones de dólares a programas de sostenibilidad del medio ambiente y casi 5.100 millones de dólares al alivio de la deuda.

Sistemas de las Naciones Unidas

47. Los objetivos de desarrollo del Milenio también han redefinido la forma en que las Naciones Unidas se ocupan de las cuestiones de desarrollo, aumentando la coherencia y la coordinación a nivel de los países. El GNUM, en particular,

ha reorientado su labor en función de los objetivos de desarrollo del Milenio, elaborando nuevas directrices para los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas contribuye al fomento de la capacidad nacional en materia de estadística y a la reunión de datos precisos, fiables y comparables, lo cual es indispensable para formular y aplicar políticas que permitan lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Más generalmente, los objetivos han ayudado a galvanizar el seguimiento de los resultados de grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas, como la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing¹⁰, el Plan de Aplicación de las decisiones de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible¹¹, el Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010¹², la Declaración de Compromiso sobre el VIH/SIDA¹³ y el Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo¹⁴.

48. De manera similar, muchas entidades de las Naciones Unidas están utilizando el marco de los objetivos de desarrollo del Milenio para supervisar sus propias actividades, como el programa que ejecuta la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre la educación para todos, la vigilancia de la salud maternoinfantil a cargo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la medición de los resultados de seguridad alimentaria, hambre, nutrición y erradicación de la pobreza rural que llevan a cabo la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos. Los organismos y programas también utilizan los objetivos de desarrollo del Milenio como referencia para su labor analítica y de presentación de informes en general, como se observa en el Informe sobre la salud en el mundo que prepara anualmente la OMS y el Informe sobre el Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

49. Análogamente, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) utilizan los objetivos de desarrollo del Milenio como marco para su labor y, en coordinación con el GNUD, han adoptado un enfoque común de las evaluaciones que se hacen a nivel de los países de las medidas necesarias para lograr los objetivos en el contexto de los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y las estrategias nacionales de desarrollo. Gran parte de esa labor se centra en el Proyecto del Milenio, que reúne a redes de cientos de responsables de formular políticas, profesionales y expertos en 10 grupos de trabajo para trazar nuevas estrategias para alcanzar los objetivos. El Proyecto provee investigaciones y análisis a fin de determinar las reformas institucionales, las inversiones y otras intervenciones necesarias para aumentar la escala de las actividades encaminadas a lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Entre sus tareas básicas cabe mencionar la colaboración con un determinado número de equipos de las Naciones Unidas en los países, el Banco Mundial y otros asociados para ayudar a los gobiernos a ajustar los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (o instrumentos normativos equivalentes) a una estrategia a largo plazo basada en las necesidades a fin de lograr los objetivos en el contexto de los períodos de planificación de 10 años establecidos para cumplir el plazo de 2015. El informe final del Proyecto se presentará al Secretario General a comienzos de 2005.

50. Como complemento de esas actividades de investigación y análisis de políticas, la Campaña del Milenio moviliza apoyo político para la Declaración del Milenio colaborando con redes de parlamentarios, autoridades locales, medios de difusión, organizaciones religiosas, organizaciones de jóvenes, la sociedad civil y otros movimientos que se extienden mucho más allá del sistema de las Naciones Unidas. En 2003 y a comienzos de 2004, se celebraron varias consultas subregionales y nacionales con la sociedad civil y otros asociados de países en desarrollo en América Latina, África, Asia y países árabes a fin de organizar coaliciones de base amplia para promover los objetivos de desarrollo del Milenio. También va en aumento el apoyo a los objetivos en los países desarrollados, especialmente en Europa, donde se está estableciendo una coalición amplia dirigida por la sociedad civil para tratar el próximo examen quinquenal de la Declaración del Milenio con el lema amplio "Haz de la pobreza historia antigua". En todos los casos, gestionan e impulsan las campañas actores nacionales y regionales, y la Campaña del Milenio desempeña un papel de facilitación, convocatoria e intercambio de información.

Avanzar en pos de los objetivos de desarrollo del Milenio

51. A pesar de que ha aumentado el respaldo de los objetivos de desarrollo del Milenio y se observan algunas tendencias regionales y subregionales alentadoras, a nivel mundial los resultados no han mejorado. Algunas regiones y países apenas han avanzado hacia el logro de alguno de los objetivos. Muchos países del África subsahariana necesitarán apoyo especial para estimular el progreso lo suficiente para no quedar rezagados. De hecho, muchos de esos países están encerrados en una trampa de pobreza: la limitada disponibilidad de recursos internos, agravada por el elevado crecimiento de la población, restringe las inversiones públicas y privadas y el gasto público en los servicios sociales y la administración del desarrollo que se necesitan para salir de la trampa.

Objetivo 1

Erradicar la pobreza extrema y el hambre

52. Los adelantos hacia el logro del objetivo 1 siguen siendo desiguales, y en muchos países la situación ha empeorado. Aunque en líneas generales gran parte de Asia oriental, sudoriental y meridional y África septentrional avanzan en pos del objetivo, poco o nada se ha avanzado en el África subsahariana y en América Latina y el Caribe, mientras que en Asia occidental la pobreza ha aumentado. En 2001, casi la mitad de la población del África subsahariana se afanaba por sobrevivir con 1 dólar diario o menos, la misma proporción que en 1990. El coeficiente de la brecha de pobreza que registra esta región es casi el triple del de Asia meridional, que es la segunda región más empobrecida.

53. El porcentaje de la población de los países en desarrollo que padece hambre disminuyó en Asia oriental y sudoriental y en América Latina y el Caribe en el decenio de 1990. También se redujo en Asia meridional, pero al ritmo al que mejora la situación no basta para asegurar que se alcance la meta. En África, la producción de alimentos apenas ha llegado a la altura del crecimiento de la población desde 1980, a causa del agotamiento de nutrientes del suelo, la disponibilidad decreciente de tierras cultivables por persona y el elevado crecimiento de la población. En Asia occidental aumentó el porcentaje de personas con hambre.

*Objetivo 2**Lograr la enseñanza primaria universal*

54. En relación con el objetivo 2, todas las regiones con países en desarrollo experimentaron un aumento en sus tasas de matriculación en la escuela primaria entre 1990/1991 y 2001/2002, pero el África subsahariana, Asia meridional y Oceanía siguen sin alcanzar el objetivo. Además, 121 millones de niños, 65 millones de ellos niñas, siguen sin ir a la escuela, y un número desproporcionado de ellos se encuentran en África, Asia meridional y los países menos adelantados. El éxito es posible: las tasas netas de matriculación en la escuela primaria aumentaron sustancialmente entre 1990 y 2000 en Benin, Eritrea, Gambia, Malawi, Malí, Rwanda, el Senegal y Togo, pero se necesita un esfuerzo adicional considerable.

*Objetivo 3**Promover la igualdad de género y la potenciación de la mujer*

55. Con respecto al objetivo 3, la meta de alcanzar la paridad entre hombres y mujeres en la enseñanza primaria y secundaria para 2005 se ha logrado o está en vías de lograrse en la mayoría de las regiones excepto el África Subsahariana y Asia meridional y occidental (que podrían alcanzarla para 2010). La matriculación de las niñas ha aumentado con mayor rapidez que la de los niños en todas las regiones, y entre 1990 y 2000 la proporción de niñas respecto de niños en las escuelas primarias registró un notable aumento en países como Bangladesh, Gambia, Mauritania, Nepal y el Sudán. No obstante, cada 100 niños matriculados en las escuelas secundarias del África subsahariana y Asia meridional hay menos de 80 niñas.

56. El progreso medido por otros indicadores en relación con el objetivo 3 se ha rezagado. Los índices de empleo remunerado de la mujer apenas se han modificado en algunas regiones desde 1990, y están muy por debajo de los del hombre en todas las regiones menos América Latina y el Caribe, donde el 43% de los asalariados son mujeres, y en Asia oriental, donde representan el 40%. La representación de la mujer sigue siendo sumamente insuficiente en los parlamentos nacionales de la mayoría de las regiones. Sólo en los países nórdicos las mujeres ocupan el 40% de los escaños; en 14 países ocupan el 30% o más de los escaños; en África septentrional, Asia meridional y occidental y Oceanía son menos del 10%.

*Objetivo 4**Reducir la mortalidad infantil*

57. El avance hacia el logro del objetivo 4 sigue el curso previsto o se aproxima a él en África septentrional, América Latina y el Caribe, y Asia sudoriental, pero ha sido menos satisfactorio en Asia meridional e insignificante en Asia occidental, el África subsahariana y Oceanía. El África subsahariana sigue registrando la tasa más alta de mortalidad de niños menores de 5 años, estimada en 174 muertos cada 1.000 nacidos vivos, casi el doble de la región que ocupa el segundo lugar —Asia meridional—, y más de 20 veces la tasa de las regiones desarrolladas.

*Objetivo 5**Mejorar la salud materna*

58. En relación con el objetivo 5, la incertidumbre de las estimaciones de la mortalidad materna no permite hacer ninguna evaluación precisa de las tendencias. Según las estimaciones recientes, siguen registrándose tasas pasmosamente elevadas

de mortalidad materna en el África subsahariana y Asia meridional, regiones que registraron 445.000 muertes maternas de las 529.000 estimadas en todo el mundo en 2000. La tasa de mortalidad materna del África subsahariana fue la más elevada (920 muertes maternas cada 100.000 nacidos vivos); Asia meridional, en segundo lugar, registró 520. Los datos recientes sobre el porcentaje de nacimientos asistidos por personal de salud capacitado, factor decisivo para reducir la mortalidad materna, indican grandes mejoras en África septentrional y Asia meridional y sudoriental. Las tasas más bajas se registran en Asia central y meridional (sólo 35 de 100 partos fueron asistidos).

Objetivo 6

Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

59. El objetivo 6, poner freno a la propagación del VIH/SIDA y otras enfermedades importantes, especialmente el paludismo y la tuberculosis, ha recibido un mayor apoyo político y financiero de los donantes, pero los recursos financieros que se ponen a su disposición anualmente son muy inferiores a la estimación de 12.000 millones de dólares necesarios para 2005 y 20.000 millones de dólares necesarios para 2006. En 2003 se gastó un total de 4.700 millones de dólares, mientras que en 2002 se habían gastado 1.700 millones de dólares. No obstante, las actividades de ejecución y el compromiso de los países siguen siendo insuficientes, y el mundo dista de haber logrado adelantos considerables. Como demuestra el informe mundial de 2004 sobre el SIDA, no hay región en que el VIH no sea una amenaza potencialmente grave para la población, y la propagación del VIH/SIDA no ha podido detenerse en forma definitiva en casi ningún país.

60. Las tendencias de la prevalencia del SIDA y las muertes que ha causado, datos disponibles por primera vez en 2004, indican que el número de personas que viven con VIH/SIDA aumentó de 35 millones en 2001 a 38 millones en 2003, mientras que según estimaciones 4,8 millones de personas fueron infectadas en 2003, más que en cualquier año anterior. La pandemia sigue creciendo en forma descontrolada en la mayoría de los países del África subsahariana, está alcanzando proporciones epidémicas en Europa oriental y comienza a propagarse con rapidez entre la población general de Asia meridional. Las intervenciones y los programas de prevención eficaces siguen siendo insuficientes y, dada su magnitud, el problema tiene repercusiones devastadoras en los indicadores más amplios de salud, pobreza, educación y hambre, así como en la mismísima capacidad de gobernar.

61. África, particularmente África meridional, sigue siendo la región donde la epidemia es más grave: del 24% al 39% de las embarazadas de 15 a 24 años de las ciudades capitales quedaron infectadas con el virus en 2002-2003. De los 2,9 millones de muertes relacionadas con el SIDA que se estima ocurrieron en 2003, 2,2 millones se registraron en el África subsahariana, donde se ha avanzado con lentitud. Allí donde se han adoptado y aplicado los programas necesarios de prevención, pruebas y control, como es el caso de Uganda, se han logrado adelantos: según mediciones realizadas en dos clínicas antenatales de Kampala, la prevalencia de la infección disminuyó.

62. En otro frente importante, no hay indicios de que disminuya el paludismo. Una vez más, el África subsahariana es la región más afectada. Las tasas de infección con tuberculosis también van en aumento en la región, y apenas se han reducido en la mayoría de las demás regiones.

63. Los brotes o rebrotes de enfermedades también amenazan a la salud en todo el mundo y entrañan posibles repercusiones de gravedad para todos los objetivos de desarrollo del Milenio. A fin de responder a esas amenazas, la OMS y los asociados de las Naciones Unidas colaboran con los gobiernos, particularmente en los países menos adelantados, para que los sistemas nacionales de salud estén mejor preparados, mediante el fomento de la capacidad, el intercambio de información y otras medidas, como el desarrollo de la capacidad de los laboratorios y de la epidemiología. En el plano mundial, nuevas iniciativas como la Red Mundial de Alerta y Respuesta ante Brotes Epidémicos reúnen a más de 120 asociados para prestar apoyo técnico oportuno y de alta calidad. Ha quedado claro que el Reglamento Sanitario Internacional de la OMS, que sirve de marco reglamentario mundial para abordar la seguridad en el ámbito de la salud, las alertas de las epidemias y la respuesta que reciben, deben reforzarse y adaptarse a la realidad de los problemas de salud del siglo XXI.

Objetivo 7

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

64. La situación respecto de objetivo 7 presenta aspectos positivos y negativos. Aunque los datos sobre el agua potable y el saneamiento son incompletos, todas las regiones han avanzado en cierta medida. El acceso a agua potable de mejor calidad en las zonas urbanas es casi universal, excepto en el África subsahariana y Oceanía, donde ha empeorado. En las zonas rurales de todas las regiones el acceso ha mejorado sobremanera, pero sólo unos pocos países han logrado mejorar en grado suficiente para alcanzar la meta. Aunque se ha avanzado considerablemente hacia el logro del objetivo en materia de saneamiento, 2.600 millones de personas en todo el mundo no tenían acceso a saneamiento mejorado en 2000. Atendiendo a esos problemas, en su resolución 58/218 la Asamblea General declaró el decenio 2005-2015 Decenio Internacional para la Acción. “El agua, fuente de vida”, y el Secretario General ha establecido la Junta Consultiva sobre el Agua y el Saneamiento para ayudar a promover medidas y movilizar fondos para el sector de agua y el saneamiento y fomentar nuevas alianzas.

65. Incluso algunas regiones que han avanzado considerablemente hacia el logro de muchos otros objetivos de desarrollo del Milenio, como partes de Asia, tienen un historial menos satisfactorio respecto de las cuestiones ambientales. Las zonas protegidas han aumentado en todas las regiones, pero se ha perdido la cubierta forestal de algunas partes del mundo, en particular bosques tropicales. El consumo de energía y las emisiones per cápita de dióxido de carbono han aumentado en los países en desarrollo, pero en los países de economía en transición se redujeron al disminuir la producción industrial en el decenio de 1990. La utilización de clorofluorocarburos que agotan la capa de ozono se ha abandonado prácticamente en todo el mundo.

66. Los avances en la aplicación de los convenios y convenciones mundiales han sido desiguales. El Protocolo de Kioto¹⁵ de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático¹⁶ ha sido ratificado por 120 países, pero para que entre en vigor hace falta la ratificación de los Estados Unidos o de la Federación de Rusia. La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África¹⁷, se aprobó en 1994 y entró en vigor en 1996, pero por falta de recursos financieros su aplicación se ha visto limitada. Son más alentadores, en cambio, los adelantos hacia la plena aplicación del Convenio sobre la Diversidad Biológica¹⁸; se han adoptado indicadores medibles y objetivos concretos para reducir el ritmo actual de pérdida de

la diversidad biológica para 2010, y en septiembre de 2003¹⁹ entró el Protocolo de Cartagena sobre seguridad de la biotecnología. Con respecto a la deforestación y la degradación de los bosques, nueve procesos internacionales integrados por 150 países en los que se encuentra el 85% de los bosques del mundo han avanzado en la formulación de criterios e indicadores para la ordenación sostenible de los bosques. La Segunda Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, que se celebrará en Kobe (Japón) en enero de 2005 debería ayudar a intensificar la cooperación para reducir el número de desastres naturales y antropógenos y sus efectos, particularmente mediante la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres.

Construir una fuerte alianza mundial

Objetivo 8

Establecer una alianza mundial para el desarrollo

67. El objetivo 8 esencial para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, es la promesa de los países desarrollados de cumplir el compromiso manifestado previamente de apoyar los esfuerzos que realizan de buena fe los países en desarrollo por lograr los siete primeros objetivos, desmantelando los obstáculos al comercio, aumentando el alivio de la deuda y ampliando la asistencia para el desarrollo. Se ha avanzado en cierta medida, en particular respecto de las corrientes de ayuda, pero la escala del apoyo sigue siendo mucho menor que la necesaria.

68. En el ámbito del comercio, el fracaso de las negociaciones en la Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Cancún (México) acerca de la ronda de conversaciones sobre comercio de Doha —en la que por primera vez las necesidades e intereses de los países pobres se habían puesto expresamente en el centro de las deliberaciones sobre comercio— demoró los adelantos durante 10 meses y representó un grave revés para las actividades encaminadas a crear condiciones en que los países en desarrollo pudieran aprovechar su ventaja comparativa, particularmente en ámbitos como la agricultura y los textiles. Como el 31 de julio los 147 gobiernos miembros de la OMC acordaron un nuevo marco, las perspectivas de la ronda de Doha han mejorado considerablemente. En particular, por primera vez los gobiernos miembros de la OMC convinieron en eliminar todo tipo de subvenciones a las exportaciones agrícolas en un plazo determinado y en reducir el apoyo interno a la agricultura, que distorsiona las condiciones del comercio. Según estimaciones del Banco Mundial, si los países desarrollados redujeran los obstáculos al comercio y las subvenciones al sector agrícola aumentaría el bienestar mundial en unos 120.000 millones de dólares. La tarea que hay que acometer consiste en convertir el nuevo marco en un acuerdo definitivo que cumpla esa gran promesa al mundo en desarrollo.

69. Iniciativas recientes de acceso al mercado como la iniciativa “Todo menos armas” de la Unión Europea y la Ley de crecimiento y oportunidad de África de los Estados Unidos también constituyen adelantos. En particular, las exportaciones de indumentaria de algunos países de África a los Estados Unidos han aumentado drásticamente, aunque el efecto aún no es significativo a nivel general.

70. La inestabilidad de los precios de los productos básicos no energéticos y su tendencia a disminuir a largo plazo siguen planteando un grave problema a los países exportadores. La comunidad internacional debería renovar sus esfuerzos por aliviar esos problemas mejorando los mecanismos existentes y considerando nuevos enfoques.

71. Con respecto al alivio de la deuda, de los 37 países menos adelantados que reúnen las condiciones para acogerse al programa de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados, en abril de 2004 13 habían alcanzado el “punto de culminación” y 14 el “punto de decisión”. En parte a raíz de ello, la relación entre la deuda y el ingreso nacional bruto (INB) de esos países se redujo de 1,09 en 1997 a 0,86 en 2002. Mientras que la relación entre la deuda y las exportaciones se redujo en todas las regiones del mundo en desarrollo en el mismo período, en América Latina y el Caribe y el África subsahariana se mantiene por encima del umbral de 1,5 que permite a un país ser considerado país pobre muy endeudado. No siquiera para varios países que habían alcanzado el punto de culminación está garantizada la sostenibilidad de la deuda. Como hay indicios de que los países han venido utilizando las economías derivadas del alivio de la deuda para invertir en sectores centrados en los objetivos de desarrollo del Milenio, como la salud y la educación, ese alivio debería acelerarse. Además, hay argumentos para ampliar la iniciativa a fin de abarcar algunos países más grandes y de medianos ingresos que atraviesan una profunda crisis a causa de la deuda.

72. Con respecto a la asistencia para el desarrollo, la tendencia es positiva tanto en calidad como en cantidad, pero queda mucho por hacer. Por un lado, se han observado progresos alentadores en la racionalización de procedimientos y la armonización de prácticas entre donantes e instituciones. La Declaración de Roma sobre Armonización aprobada por el Foro de Alto Nivel sobre Armonización celebrado en febrero de 2003 fue oportuna porque en ese momento comenzó a darse más importancia a que los países hicieran propios los programas de desarrollo. Ahora bien, con arreglo a ese nuevo enfoque, los donantes deben adoptar y ejecutar una hoja de ruta colectiva en que indiquen de qué manera, para septiembre de 2005, tienen previsto mejorar la coordinación y reducir los costos de transacción que se imponen a los países receptores.

73. Con respecto al total de las corrientes, los países miembros del CAD/OCDE aumentaron la AOD que prestan a los países en desarrollo en un 3,9% (2.300 millones de dólares) en términos reales entre 2002 y 2003. Aunque ese porcentaje es inferior con respecto al 7,0% de aumento real de la AOD registrado entre 2001 y 2002, en términos absolutos la AOD prestada por los países del CAD en 2003 llegó a 68.500 millones de dólares, cifra levemente distorsionada por la depreciación del dólar, pero aun así es la cifra más elevada que se haya alcanzado en valores tanto nominales como reales. Esa cifra representa el 0,25% del ingreso nacional bruto total de los países donantes, un aumento respecto del 0,23% registrado en 2002 y el 0,22% registrado en 2001.

74. En gran medida, los adelantos se circunscribieron a determinados países: el aumento de 2.300 millones de dólares en AOD obedeció al inicio de las corrientes de ayuda para la reconstrucción del Iraq (2.000 millones de dólares) y la continuación del crecimiento de las donaciones bilaterales generales (2.000 millones de dólares), total que se vio compensado por la disminución de las contribuciones para fondos multilaterales de financiación en condiciones favorables (-1.200 millones de dólares) y préstamos netos (-500 millones de dólares). Los Estados Unidos son el mayor donante de ayuda en valores absolutos, aunque sólo Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, los Países Bajos y Suecia han cumplido el objetivo fijado por las Naciones Unidas de que la AOD llegue a representar el 0,7% del INB. Otros cinco países se han comprometido a cumplir ese objetivo: Irlanda para 2007, Bélgica para 2010, España y Francia para 2012 y el Reino Unido para 2013.

75. Si se cumplieran todos los compromisos contraídos por los donantes desde que se celebró la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo en Monterrey, para 2006 la AOD aumentaría en unos 20.000 millones de dólares en comparación con 2001. Esa posibilidad es alentadora, pero hay que ponerla en perspectiva. Por un lado, gran parte del aumento sólo representa una recuperación tras un largo período de disminución; las corrientes de ayuda per cápita a la mayor parte de los países menos adelantados y a África en su conjunto se han reducido en un quinto y en un tercio, respectivamente, en comparación con el comienzo del decenio de 1990. Como concluyó en su informe para la Conferencia de Monterrey el Grupo de Alto Nivel sobre la Financiación para el Desarrollo encabezado por el ex Presidente Zedillo de México (véase A/55/1000, anexo), aun suponiendo que los países en desarrollo adoptaran políticas racionales y aumentaran al máximo el aprovechamiento de los recursos internos, probablemente se necesitaría un mínimo adicional de 50.000 millones de dólares anuales de ayuda para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Aunque ideas innovadoras como el servicio de financiación internacional propuesto por el Reino Unido parecen indicar posibles soluciones, para los países en desarrollo no se trata de cómo resolverán los problemas sino de cuándo. Por más que esos países adopten otras medidas, si no se recibe asistencia en una escala suficiente, los objetivos no se alcanzarán.

76. En vista de que sólo quedan 11 años para que concluya el plazo de 2015, 2005 será un año decisivo, particularmente para África. Resolver el problema de la pobreza humana exigirá un enorme salto de escala y de ambición: más estrategias y políticas que los países hagan propias, instituciones más fuertes, procesos participativos más amplios, inversiones puntuales en infraestructura económica y social y más recursos, tanto internos como externos. Para que sea viable alcanzar los objetivos establecidos, estas medidas han de adoptarse muy pronto.

77. Los objetivos de desarrollo del Milenio siguen siendo técnicamente viables incluso en los países más pobres, pero las oportunidades van desapareciendo con rapidez y la voluntad política, en gran medida, sigue ausente. El examen quinquenal de la Declaración del Milenio ofrece la última oportunidad viable de adoptar las medidas necesarias para intensificar el enorme impulso de los últimos años para alcanzar los objetivos. Debemos aprovechar esa oportunidad.

IV. Proteger a las personas vulnerables

Los objetivos de desarrollo del Milenio, los desastres, la reducción del riesgo y las crisis complejas: establecer vínculos de carácter humanitario

78. En la Declaración del Milenio, los dirigentes del mundo se comprometieron a asegurarse de “que los niños y todas las poblaciones civiles que sufren de manera desproporcionada las consecuencias de los desastres naturales, el genocidio, los conflictos armados y otras situaciones de emergencia humanitaria reciban toda la asistencia y la protección que necesiten para reanudar cuanto antes una vida normal”²⁰. Los compromisos de la Declaración sobre la protección de la población vulnerable siguen siendo muy importantes para hacer realidad el proyecto de un mundo más pacífico, próspero y justo, expresado en la Cumbre del Milenio hace cuatro años.

Gestionar la vulnerabilidad en las situaciones de emergencia

79. Las intervenciones destinadas a mitigar los efectos adversos de los desastres y las crisis son una parte fundamental de las iniciativas para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. Al fin y al cabo, la población pobre, vulnerable y oprimida es la que se ve más afectada por la degradación ambiental, los riesgos de las catástrofes naturales o la erupción de conflictos violentos, y también es la más propensa a sufrir las consecuencias en forma de muerte y desplazamientos, así como la pérdida sistemática de los beneficios del desarrollo.

80. Las terribles consecuencias de los desastres causados por riesgos para el medio ambiente siguen recayendo de forma desproporcionada en la población pobre. Sólo en 2003, 700 catástrofes naturales, que causaron pérdidas económicas superiores a los 65.000 millones de dólares de los Estados Unidos, afectaron a 600 millones de personas. En esos desastres fallecieron unas 75.000 personas —30.000 murieron en cuestión de segundos en los terremotos de Argelia, en mayo de 2003, y Bam (Irán), en diciembre de 2003.

81. De una serie de tendencias incipientes se desprende que la frecuencia de tales peligros y la vulnerabilidad ante ellos no harán más que agravarse. Es muy probable que el clima de la Tierra cambie en los próximos decenios, a raíz del aumento de la concentración de los gases de efecto invernadero causada por la actividad humana y la poca visión de futuro de las políticas de los gobiernos. Además, existe el riesgo de que aumente el nivel de los mares y la variabilidad de los niveles de las precipitaciones y las temperaturas, lo cual provocaría inundaciones, sequías, huracanes y tornados. Las probables consecuencias socioeconómicas, nada beneficiosas, comprenden cambios en las modalidades de producción agrícola, las cuales, a su vez, tendrán efectos negativos en los medios de vida y en las tendencias migratorias. La consiguiente competencia por el control de los recursos naturales tal vez exacerbe las tensiones entre los diferentes grupos.

82. El aumento de la vulnerabilidad ante los peligros naturales también tendrá repercusiones significativas en los agentes humanitarios y de desarrollo. Los países pobres serán los menos capaces de reducir el impacto de las sequías, las inundaciones o las enfermedades, y la consiguiente dependencia de respuestas que aseguren la subsistencia puede restar tiempo, esfuerzo y recursos a actividades con las que se persiguen objetivos a largo plazo.

83. Los acontecimientos de los 12 últimos meses demuestran que se puede reducir la vulnerabilidad ante los peligros naturales con estrategias de reducción del riesgo y de prevención. Las inundaciones generalizadas que asolaron Asia meridional en julio de 2004, que fueron graves e incluso mortales para muchos, tuvieron un efecto menos destructivo que las inundaciones de pocos decenios atrás. La diferencia fue que en los últimos años se prestó más atención a la preparación a nivel local y al aumento de la capacidad de respuesta. Del mismo modo, las iniciativas de los asociados humanitarios y para el desarrollo centradas en encarar —incluso con recursos financieros— los obstáculos estructurales a la seguridad alimentaria en el Cuerno de África han evitado una importante hambruna como consecuencia del ciclo de sequía que empezó en 2002.

84. Tales ejemplos han puesto de relieve la importancia que se debe dar a la reducción del riesgo para lograr el desarrollo sostenible y han dado lugar a muchas iniciativas de las Naciones Unidas y de los gobiernos para integrar la reducción de los

desastres en la planificación y las actividades del desarrollo. Por ejemplo, una iniciativa de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres apoyada por la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África, el PNUD y el Banco Mundial, dio pie a la Estrategia regional africana para la reducción del riesgo de desastres, refrendada por jefes de Estado africanos en Addis Abeba en julio de 2004. Además, la importancia de desarrollar prácticas para aumentar la resistencia a las crisis repentinas y crónicas será objeto de un análisis más detallado en la segunda Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres, que se celebrará en Kobe (Japón) en enero de 2005.

85. Al mismo tiempo, la vulnerabilidad derivada de los conflictos sigue estando generalizada. Las incursiones violentas en la región de Darfur, en el Sudán, han desplazado a 1 millón de personas, al menos, dentro del Sudán y hacia el vecino Chad. La violencia en la zona oriental de la República Democrática del Congo amenaza los frágiles adelantos alcanzados en el proceso de paz. Las misiones de las Naciones Unidas en Burundi, Côte d'Ivoire y Liberia han contribuido a estabilizar esos países, pero la continua inseguridad y los efectos acumulados de años de malestar han privado a la población de servicios básicos en muchos ámbitos. Las emergencias humanitarias en Uganda septentrional y la República Centroafricana y los prolongados conflictos en el territorio palestino ocupado y Colombia ponen en peligro los medios de vida de su población civil y minan iniciativas fundamentales de estabilización.

86. Además de la pérdida de vidas y de medios de vida en las zonas en conflicto, la violencia prolongada altera de forma significativa las relaciones políticas, sociales y económicas, con consecuencias inmediatas y a más largo plazo. Aunque es indudable que algunos se benefician de la guerra y tienen un gran interés en que continúe, suelen ser los más débiles de la sociedad —la población civil, las mujeres, los niños, las personas de edad, las personas con discapacidad, los desplazados y los refugiados— quienes más sufren y dependen del respaldo de los agentes humanitarios, entre otros, para sobrevivir. Por ejemplo, en la República Democrática del Congo, la anarquía, la paralización de los servicios públicos y el éxodo de los profesionales capacitados para hacerse cargo de esos servicios han provocado un colapso casi total de los sistemas de salud y de educación en las zonas afectadas por el conflicto.

87. La mayor parte de las actividades de socorro de las Naciones Unidas, la Cruz Roja y las ONG se destina, en principio, a la población más vulnerable. No obstante, no es menos importante ayudar a las comunidades afectadas en su conjunto a superar las crisis y las tensiones que agotan sus mecanismos de respuesta. De este modo, se puede restablecer su capacidad para lograr cambios y pueden superar las crisis y encaminarse hacia el desarrollo.

88. Aumentar el apoyo y la protección de los desplazados internos y lograr una planificación y una financiación más específicas de las transiciones posteriores a las crisis son algunas maneras en que la comunidad internacional y los Estados Miembros de las Naciones Unidas pueden ayudar a estabilizar las sociedades y crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible. El año pasado se consiguieron algunos progresos en este sentido. Por ejemplo, las Naciones Unidas y el Gobierno de Liberia lograron elaborar una estrategia de transición y un mecanismo de aplicación para ayudar a encaminar al país decididamente hacia el desarrollo. Además, después de 10 años de conflicto en Sierra Leona, a raíz de una estrategia de recuperación nacional se formuló un llamamiento de transición para financiar la reintegración de los

desplazados internos y los refugiados, crear instituciones nacionales de aplicación de la ley y resolver la disparidad económica mediante la creación de empleo.

89. Esas iniciativas, no obstante, no son más que primeros pasos, y todavía queda mucho por hacer. La comunidad internacional debe armonizar sus instrumentos de planificación y de recaudación de fondos para las transiciones, aumentar la coherencia de las evaluaciones de las necesidades y crear instituciones locales para que los agentes nacionales puedan participar en su propia transición desde el principio. Los Estados Miembros deberían fortalecer la legislación y las políticas nacionales para satisfacer las necesidades y proteger los derechos de los desplazados internos, teniendo en cuenta los Principios rectores aplicables a los desplazamientos internos²¹.

90. La capacidad para superar la vulnerabilidad a largo plazo está relacionada directamente con el acceso a la asistencia y la protección humanitarias. Como se ha señalado en informes recientes al Consejo de Seguridad sobre la protección de la población civil en los conflictos armados, entre las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario se encuentran, con lamentable frecuencia, los intentos de bloquear o dificultar el acceso de los agentes humanitarios, lo cual pone a millones de personas fuera de su alcance. Se calcula que se niega el acceso a la asistencia de los organismos humanitarios a más de 10 millones de personas en unos 20 países afectados por situaciones de emergencia complejas.

91. Pueden impedir el acceso factores tanto físicos como políticos. En la República Democrática del Congo, Liberia y Angola, las limitaciones de la guerra, el subdesarrollo y la escasa capacidad de las instituciones públicas han causado el derrumbe de la infraestructura física, poniendo a millones de personas fuera del alcance de las organizaciones humanitarias. En el territorio palestino ocupado, la construcción de una barrera de separación se ha convertido en el mayor obstáculo físico para el acceso humanitario y ha afectado gravemente a los medios de vida y al acceso a servicios básicos de la población palestina.

92. En algunos países se siguen utilizando obstáculos políticos, administrativos y de procedimiento, para restringir el acceso humanitario. Cabe mencionar el caso del Sudán, donde procedimientos de autorización de viajes y trámites aduaneros engorrosos obstaculizaron los primeros intentos de acceder a los desplazados en Darfur.

93. El acceso humanitario y el suministro de la asistencia también se ven gravemente obstaculizados por la falta de seguridad. En muchos casos, la población afectada ha tenido que adoptar una decisión funesta: renunciar a una asistencia alimentaria pendiente durante meses o arriesgarse a sufrir ataques mortales de combatientes al tratar de obtener esa asistencia. Los ataques deliberados contra la población civil, el reclutamiento y la utilización de niños soldados y el uso indiscriminado de las minas antipersonal también han afectado a la seguridad y al bienestar de la población de las zonas en conflicto.

94. Lograr y mantener el acceso a la población vulnerable es fundamental para la asistencia y la protección humanitarias y creará, en última instancia, un entorno propicio para el desarrollo. Impedir ese acceso despoja a la población civil del derecho a la dignidad humana consagrado en la Declaración del Milenio. Por consiguiente, insto a todos los Estados interesados a colaborar plenamente con las Naciones Unidas y otros organismos y organizaciones humanitarios para garantizar el acceso seguro y sin trabas del personal, los suministros y el equipo humanitarios de forma que se pueda proporcionar asistencia cuando y donde sea necesaria.

95. El VIH/SIDA sigue siendo un factor crítico que aumenta la vulnerabilidad ante los desastres ecológicos y las situaciones de emergencia complejas. Aunque la población del África subsahariana no representa más que el 10% de la población mundial, aproximadamente el 70%, de todas las personas infectadas por el VIH. A pesar de que la enfermedad es de por sí una gran crisis que requiere respuestas de emergencia extraordinarias, el VIH/SIDA no es un fenómeno a corto plazo, sino que tiene consecuencias a largo plazo que exacerbarán la vulnerabilidad de las comunidades afectadas durante generaciones. La enfermedad se sigue cobrando las vidas de los miembros más productivos de la sociedad en muchos países del África subsahariana. Se han perdido decenios de desarrollo y se han minado gravemente los esfuerzos por reducir la pobreza y aumentar el nivel de vida. En la actualidad, las mujeres representan el 60% de los seropositivos. Junto con la explotación y los abusos sexuales de los que suelen ser víctimas las mujeres y los niños durante los conflictos, la pandemia del SIDA es un recordatorio más de la importancia de las medidas preventivas concertadas para reducir las amenazas contra la seguridad, la salud y el bienestar de las poblaciones vulnerables.

96. Las iniciativas internacionales y nacionales sobre el VIH/SIDA se deberían integrar mejor en la planificación y la programación humanitarias, incluso en las evaluaciones de la vulnerabilidad, y deberían trascender los ámbitos humanitario y del desarrollo y centrarse en reducir las amenazas contra la seguridad, la salud y el bienestar de la población vulnerable a largo plazo.

Financiación

97. La falta de proporción de los recursos financieros que se destinan a situaciones de emergencia humanitaria y actividades de transición sigue dificultando el desarrollo a largo plazo. Aunque las necesidades de la asistencia humanitaria mundial, que ascendieron a 3.000 millones de dólares en 2004, son similares a las de años anteriores, las modalidades de financiación de las actividades humanitarias siguen siendo desparejas, y dejan a algunos países con recursos financieros sumamente insuficientes. Mientras que algunas situaciones de emergencia prominentes reciben una financiación adecuada, otras de larga data pero “olvidadas”, como las de la República Centroafricana y Côte d’Ivoire, han recibido menos de una quinta parte del total de recursos que necesitan. Suele ser en esos países donde las necesidades son mayores y más urgentes.

98. Con objeto de solucionar ese problema, en 2003 los donantes inauguraron la iniciativa “Buena gestión de las donaciones humanitarias”, que hace hincapié en una mayor eficacia y rendición de cuentas por parte de los donantes, mediante la aplicación de una serie de principios y prácticas fundamentales concebidos para asegurar que la asistencia humanitaria se basa en necesidades claramente definidas. Aunque se haya mejorado la evaluación y el establecimiento de prioridades en relación con las necesidades, se necesita una mayor cantidad de recursos financieros oportunos, previsibles y flexibles para asegurar que la asistencia financiera se distribuya equitativamente donde y cuando sea necesaria. La iniciativa está en marcha y se analizará en octubre de 2004 en una reunión de donantes en Ottawa, donde se examinarán los progresos realizados por los países donantes participantes, se debatirá la financiación basada en las necesidades y se estudiarán los próximos pasos.

V. Conclusión

99. Las Naciones Unidas necesitan una serie de aportaciones esenciales para tener éxito en su labor: visión de futuro, apoyo político, recursos financieros suficientes y un personal idóneo. El año pasado quedó patente que deben darse otros dos requisitos para que las Naciones Unidas cumplan su misión: una seguridad adecuada para realizar su labor y agilidad institucional para adaptarse a circunstancias variables en el mundo.

100. El trágico atentado contra la sede de las Naciones Unidas en el Iraq cometido el 19 de agosto de 2003 y los ataques posteriores contra el personal de las Naciones Unidas en otros países muestran que el personal de las Naciones Unidas está en peligro no sólo por estar presente en entornos inseguros en todo el mundo, sino también por el hecho de que la Organización es un objetivo cada vez más frecuente.

101. Aunque siempre se correrá algún riesgo al trabajar en algunas de las zonas donde se encomienda a las Naciones Unidas desempeñar su labor, es necesario concebir nuevas maneras de proteger nuestras operaciones. La Organización ha empezado a introducir una serie de medidas para mejorar las disposiciones de seguridad y protección de su personal. En respuesta a las nuevas amenazas a las que se enfrentan los organismos de las Naciones Unidas, se han adoptado medidas adicionales de reducción del riesgo en las zonas más peligrosas, que comprenden el establecimiento de directrices más claras sobre la manera en que el personal de las Naciones Unidas interactúa y se relaciona con la población local; una mayor dependencia de personal nacional para los proyectos en curso, con apoyo y orientación desde fuera del país en cuestión; y el aprovechamiento máximo de los servicios comunes. El objetivo es que continúe la corriente de recursos destinados a la población necesitada, sin poner en riesgo las vidas del personal internacional destacado, que es el que con más frecuencia se encuentra en la mira.

102. Los ataques deliberados contra el personal político, humanitario y de desarrollo de las Naciones Unidas y su asesinato despojan a los grupos vulnerables de su derecho a la asistencia, privan a los países en desarrollo de un futuro más próspero y limitan la capacidad de la Organización para cumplir su mandato y responder al desafío de la Declaración del Milenio. Se están proponiendo medidas adicionales para reforzar y unificar el régimen de gestión de la seguridad del sistema de las Naciones Unidas, medidas que requerirán un respaldo muy concreto de los Estados Miembros. De no recibirse ese respaldo, correrá peligro la propia misión de las Naciones Unidas.

103. En el presente informe se han esbozado muchos de los retos a los que nos enfrentamos en la actualidad al realizar el proyecto plasmado en la Declaración del Milenio. No obstante, los desafíos no son estáticos, sino que evolucionan, por lo que debemos estar preparados para afrontar no sólo los problemas que percibimos en la actualidad y las tendencias que observamos, sino también los que prevemos para el futuro.

104. Aunque los objetivos de la Declaración del Milenio han sido establecidos por los Jefes de Estado y de Gobierno de todo el mundo, las disposiciones institucionales necesarias para lograrlos deben ser ágiles. Como principales agentes interesados del sistema internacional, los Estados Miembros de las Naciones Unidas habrán de ser flexibles en sus propios planteamientos. Por un lado, los países en desarrollo deben continuar la tendencia muy positiva de integrar los objetivos de desarrollo del Milenio en sus propios procesos de planificación y de adoptar las estrategias más

indicadas para mejorar las perspectivas de una reforma satisfactoria, en su caso. Por otro lado, los países donantes tendrán que incorporar el proyecto plasmado en la Declaración del Milenio en sus propios programas bilaterales, para lo cual quizás sea necesario que examinen con sinceridad sus propias estrategias e instituciones para asegurarse de que son las más indicadas para el nuevo entorno.

105. Las Naciones Unidas, como institución, también deben demostrar que pueden ser y serán ágiles. Como he señalado anteriormente, hemos hecho grandes progresos en la reforma y la revitalización en los últimos años. Sin embargo, la adaptación es un proceso constante. Las nuevas realidades exigen nuevas soluciones, en términos de mecanismos y de procesos. El año próximo será decisivo en este sentido.

106. En diciembre de 2004, el Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio, que creé para evaluar nuevamente los desafíos que nos esperan y recomendar los cambios necesarios para afrontarlos eficazmente mediante la acción colectiva, publicará su informe, que debería servir de base para un examen detenido de los cambios que tal vez sean necesarios.

107. Al mismo tiempo, hemos de prepararnos para la crucial reunión de alto nivel que se celebrará dentro de un año. Mucho ha cambiado desde la publicación de la Declaración del Milenio hace cuatro años, y más aún habrá cambiado cuando los dirigentes del mundo se reúnan de nuevo para examinar los progresos y trazar el camino que se ha de seguir.

108. Según la Organización se prepara para celebrar su sexto decenio en 2005, no podría haber mejor reconocimiento de sus numerosos logros y de lo que se espera de ella que promover en la práctica el proyecto de la Declaración del Milenio. Si todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas adoptan una actitud reflexiva y ratifican su compromiso con la Declaración de forma concreta a lo largo del año próximo, se sentarán las bases para que los pueblos del mundo celebren en 2015 no sólo el plazo fijado en la Declaración, sino también logros reales al culminar el séptimo decenio de las Naciones Unidas.

Notas

¹ Resolución 55/2 de la Asamblea General.

² Por una globalización justa. Crear oportunidades para todos (Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo, 2004)

³ Resolución 55/2 de la Asamblea General, párr. 8.

⁴ Resolución 55/25 de la Asamblea General, anexo I.

⁵ *Ibid.*, anexo II.

⁶ *Ibid.*, anexo III.

⁷ Resolución 55/255 de la Asamblea General, anexo.

⁸ Resolución 58/4 de la Asamblea General, anexo.

⁹ *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, Monterrey (México), 18 a 22 de marzo de 2002* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.02.II.A.7), cap. I, resolución 1, anexo.

¹⁰ *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, Beijing, 4 a 15 de septiembre de 1995* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: 96.IV.13), cap. I, resolución 1, anexos I y II.

- ¹¹ *Informe de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, Johannesburgo (Sudáfrica), 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002* (Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.03.II.A.1), cap. I, resolución 2, anexo.
- ¹² A/CONF.191/11.
- ¹³ Resolución S-26/2 de la Asamblea General, anexo.
- ¹⁴ *Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, Bridgetown (Barbados), 26 de abril a 6 de mayo de 1994*, cap. I, resolución 1, anexo II.
- ¹⁵ FCCC/CP/1997/7/Add.1, decisión 1/CP.3, anexo.
- ¹⁶ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1771, No. 30822.
- ¹⁷ *Ibid.*, vol. 1954, No. 33480.
- ¹⁸ *Ibid.*, vol. 1760, No. 30619.
- ¹⁹ Véase UNEP/CBD/ExCOP/1/3 y Corr.1, segunda parte, anexo.
- ²⁰ Resolución 55/2 de la Asamblea General, párr. 26.
- ²¹ E/CN.4/1998/53/Add.2, anexo.

Anexo estadístico

Objetivos, metas e indicadores de desarrollo del Milenio, 2004*

Objetivo 1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Meta 1 Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la población con ingresos inferiores a 1 dólar por día

Indicador 1

*Población cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar por día^a
a paridad del poder adquisitivo (PPA)*

	<i>Porcentaje de población que vive con menos de 1 dólar al día</i>		
	<i>1990</i>	<i>1999</i>	<i>2001</i>
África septentrional	2,6	2,0	1,9
África subsahariana	46,9	42,7	46,4
América Latina y el Caribe	10,9	10,6	10,0
Asia oriental	33,0	17,8	16,6
Asia meridional	39,7	30,5	30,4
Asia sudoriental	18,4	10,8	10,2
Asia occidental	1,6	4,2	3,7
Comunidad de Estados Independientes	0,5	10,3	5,0
Países en transición de Europa sudoriental	0,4	1,7	2,1

^a Excluidas las economías de altos ingresos, según la definición del Banco Mundial.

Indicador 2

Coeficiente de la brecha de pobreza^a

	<i>Diferencia media del umbral de la pobreza^b (porcentaje)</i>		
	<i>1990</i>	<i>1999</i>	<i>2001</i>
África septentrional	0,5	0,3	0,3
África subsahariana	19,5	18,6	20,5
América Latina y el Caribe	3,5	4,1	3,5

* Establecidos en la Declaración del Milenio (resolución 55/2 de la Asamblea General), y en el informe del Secretario General titulado "Guía general para la aplicación de la Declaración del Milenio" (A/56/326); en el documento *Indicators for Monitoring the Millennium Development Goals: Definitions, Rationale, Concepts and Sources* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.03.XVII.18), figura una descripción completa y detalles técnicos sobre los indicadores.

	<i>Diferencia media del umbral de la pobreza^b</i> <i>(porcentaje)</i>		
	<i>1990</i>	<i>1999</i>	<i>2001</i>
Asia oriental	8,9	4,2	3,9
Asia meridional	10,3	7,1	7,1
Asia sudoriental	3,8	2,0	1,7
Asia occidental	0,4	1,0	0,9
Comunidad de Estados Independientes	0,2	2,9	1,0
Países en transición de Europa sudoriental	0,3	0,6	0,6

^a El coeficiente de la brecha de pobreza mide la magnitud de la pobreza. Expresado como porcentaje de la línea de la pobreza, se obtiene multiplicando la proporción de personas que vive por debajo del umbral de la pobreza por la diferencia entre el umbral de pobreza y el ingreso medio de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza. Por ejemplo, si el 30% de la población vive con menos de 1 dólar al día y como promedio el consumo o el ingreso de esas personas es un 20% inferior al umbral de la pobreza (por ejemplo, 0,80 dólares), entonces el coeficiente de la brecha de pobreza es del 6%.

^b Excluidas las economías de altos ingresos, según la definición del Banco Mundial.

Indicador 3

Proporción del consumo nacional que corresponde a la quinta parte más pobre de la población

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales.

Meta 2

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padezcan hambre

Indicador 4

Niños menores de 5 años de peso inferior al normal

a) Total

	<i>Número de niños menores de 5 años</i> <i>de peso inferior al normal</i> <i>(porcentaje)</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	10	9
África subsahariana	32	31
América Latina y el Caribe	11	8
Asia oriental	19	10
Asia meridional	53	47
Asia sudoriental	38	29
Asia occidental	11	10
Oceanía

b) Por género

	<i>Número de niños menores de 5 años de peso inferior al normal por género (porcentaje en 2002)</i>		
	<i>Niños</i>	<i>Niñas</i>	<i>Niños/niñas</i>
África septentrional	9	9	1,00
África subsahariana	30	29	1,03
América Latina y el Caribe	8	7	1,14
Asia oriental	10	11	0,91
Asia meridional	43	46	0,93
Asia sudoriental	30	29	1,03
Asia occidental	17	16	1,06
Oceanía
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	7	8	0,88
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	3	3	1,00

*Indicador 5**Población por debajo del nivel mínimo de consumo de energía alimentaria*

	<i>Porcentaje de población malnutrida respecto de la población total</i>	
	<i>1990-1992</i>	<i>1999-2001</i>
África septentrional	5	4
África subsahariana	35	33
América Latina y el Caribe	13	10
Asia oriental	16	11
Asia meridional	25	22
Asia sudoriental	17	13
Asia occidental	7	10
Oceanía	25	27
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	18 ^a	27
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	4 ^a	4
Países en transición de Europa ^b	4 ^a	4

^a Los datos se refieren al período 1993-1995.

^b Incluye los países en transición de Europa sudoriental (Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, la ex República Yugoslava de Macedonia, Rumania y Serbia y Montenegro) y otros países europeos (Croacia, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y la República Checa).

Objetivo 2

Lograr la enseñanza primaria universal

Meta 3

Lograr que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Indicador 6

Tasa neta de matrícula en la enseñanza primaria

	Matriculados en la enseñanza primaria por 100 niños en edad de matriculación		
	1990/1991	1998/1999	2001/2002
África septentrional	81,7	88,1	91,9
África subsahariana	53,9	57,1	62,2
América Latina y el Caribe	86,4	94,4	95,7
Asia oriental	97,7	100,4	92,1
Asia meridional	72,7	79,4	79,7
Asia sudoriental	92,4	90,1	90,8
Asia occidental	81,0	80,2	82,9
Oceanía	74,2	77,0	79,4
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	84,7	87,4	94,4
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	91,1	82,6	86,5

Indicador 7

Alumnos que comienzan el primer grado y llegan al quinto grado

a) Total

No se dispone de datos mundiales o regionales.

b) Tasa de finalización de la enseñanza primaria

	Porcentaje de estudiantes matriculados en el último grado de la enseñanza primaria ^a					
	1998/1999			2001/2002		
	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas
África septentrional	83,9	87,3	80,3	85,6	88,2	82,8
África subsahariana	49,4	54,4	44,3	52,9	57,0	48,6
América Latina y el Caribe	89,0	86,6	91,5	98,1	97,2	99,0
Asia oriental	107,1	106,7	107,6	102,2	102,1	102,2
Asia meridional	66,3	73,2	58,9	73,1	79,2	66,6

	Porcentaje de estudiantes matriculados en el último grado de la enseñanza primaria ^a					
	1998/1999			2001/2002		
	Total	Niños	Niñas	Total	Niños	Niñas
Asia sudoriental	88,4	89,3	87,5	92,7	92,8	92,6
Asia occidental	77,2	82,9	71,1	76,1	80,9	71,1
Oceanía	64,0	65,0	62,9	63,3	64,6	61,8
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	96,1	96,5	95,6	97,6	98,1	96,9
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	79,4	81,4	77,3	78,8	78,8	78,7

^a La tasa de finalización de la enseñanza primaria se calcula mediante la tasa de matriculación bruta en el último grado de la enseñanza primaria: "El número total de nuevos estudiantes matriculados en el último grado de la enseñanza primaria, independientemente de su edad, como porcentaje de la población con la edad teórica de ingreso en el último grado"; véase Instituto de Estadística de la UNESCO, *Global Education Digest 2004: Comparing Education Statistics Across the World*.

Indicador 8

Tasa de alfabetización de la población de 15 a 24 años

	Tasa de alfabetización, 1990 y 2000-2004 (porcentaje)					
	1990			2000/2004 ^a		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
África septentrional	66,3	76,3	55,8	78,5	84,1	72,5
África subsahariana	67,4	74,9	59,8	76,6	81	72,3
América Latina y el Caribe	92,7	92,7	92,7	94,7	94,2	95,2
Asia oriental	95,5	97,6	93,3	98,9	99,2	98,6
Asia meridional	61,5	71,1	51,0	72,3	81,5	62,5
Asia sudoriental	94,3	95,5	93,1	95,4	96	94,9
Asia occidental	80,1	88,2	71,5	85,6	90,7	80,3
Oceanía	73,5	78,5	68,0	81,3	84,4	78,1
Comunidad de Estados Independientes	99,2	99,2	99,2	99,4	99,4	99,3

^a Los datos se refieren a las últimas estimaciones y proyecciones de alfabetización publicadas en marzo de 2004 por el Instituto de Estadística de la UNESCO para el período de referencia 2000-2004.

Objetivo 3

Promover la igualdad de género y la potenciación de la mujer

Meta 4

Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza antes de fines de 2015

Indicador 9

Mujeres respecto de los hombres en la educación primaria, secundaria y superior

a) Enseñanza primaria

	<i>Proporción de matriculación bruta de mujeres respecto de los hombres</i>		
	<i>1990/1991</i>	<i>1998/1999</i>	<i>2001/2002</i>
África septentrional	0,82	0,90	0,93
África subsahariana	0,83	0,84	0,86
América Latina y el Caribe	0,98	0,98	0,98
Asia oriental	0,93	1,01	0,99
Asia meridional	0,76	0,83	0,84
Asia sudoriental	0,96	0,96	0,97
Asia occidental	0,83	0,87	0,89
Oceanía	0,90	0,95	0,93
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	0,99	0,98	0,98
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	1,00	0,99	1,00
Regiones desarrolladas	0,99	1,00	1,00

b) Enseñanza secundaria

	<i>Proporción de matriculación bruta de mujeres respecto de los hombres</i>	
	<i>1998/1999</i>	<i>2001/2002</i>
África septentrional	0,94	0,96
África subsahariana	0,81	0,79
América Latina y el Caribe	1,09	1,07
Asia oriental
Asia meridional	0,74	0,77
Asia sudoriental	0,97	0,98
Asia occidental	0,76	0,79
Oceanía	0,89	0,93
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	0,98	0,97
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	..	1,01
Regiones desarrolladas	1,01	1,02

c) Enseñanza superior

No se dispone de datos regionales o mundiales.

Indicador 10

Relación entre la tasa de alfabetización de las mujeres y la de los hombres de 15 a 24 años

	<i>Tasas de alfabetización de las mujeres en relación con las tasas de alfabetización de los hombres</i>	
	<i>1990</i>	<i>2000/2004^a</i>
África septentrional	0,73	0,86
África subsahariana	0,80	0,89
América Latina y el Caribe	1,00	1,01
Asia oriental	0,96	0,99
Asia meridional	0,72	0,77
Asia sudoriental	0,97	0,99
Asia occidental	0,81	0,89
Oceanía	0,87	0,93
Comunidad de Estados Independientes	1,00	1,00
Regiones desarrolladas	1,00	1,00

^a Los datos se refieren a las últimas estimaciones y proyecciones de alfabetización publicadas en marzo de 2004 por el Instituto de Estadística de la UNESCO para el período de referencia 2000-2004.

Indicador 11

Proporción de mujeres en el empleo remunerado en el sector no agrícola

	<i>Porcentaje de mujeres entre los empleados remunerados en el sector no agrícola (porcentaje)</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	18,9	20,5
África subsahariana
América Latina	38,4	42,9
Asia oriental	38,2	39,8
Asia meridional	13,3	18,2
Asia sudoriental	37,2	38,5
Asia occidental	17,8	19,2
Oceanía	27,8	28,9
Comunidad de Estados Independientes, países en transición y otros países de Europa ^a	49,0	48,9
Regiones desarrolladas	43,1	46,1

^a Incluye Croacia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia y la República Checa.

Indicador 12
Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales

	<i>Proporción de escaños ocupados por mujeres en los parlamentos nacionales (cámara baja o la única cámara del parlamento)^a</i>		
	<i>1990</i>	<i>1997</i>	<i>2004</i>
África septentrional	2,6	1,8	6,7
África subsahariana	7,2	9,0	13,4
Caribe	22,1	16,6	23,9
América Latina	8,6	10,9	16,1
Asia oriental	20,2	19,3	18,8
Asia meridional	5,7	5,9	8,5
Asia sudoriental	10,4	10,8	15,3
Asia occidental	4,6	3,0	4,9
Oceanía	1,2	1,6	2,4
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	34,4	7,0	9,0
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	..	5,4	8,1
Países en transición de Europa sudoriental	27,8	7,5	14,5
Regiones desarrolladas	13,2	16,5	20,6
Países nórdicos ^b	33,9	36,4	39,7

^a Los datos se refieren a enero de cada año.

^b Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.

Objetivo 4
Reducir la mortalidad infantil

Meta 5
Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años

Indicador 13
Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años

	<i>Muertes por cada 1.000 nacidos vivos</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	87	41
África subsahariana	186	174
América Latina y el Caribe	54	34
Asia oriental	48	38
Asia meridional	126	93
Asia sudoriental	78	48
Asia occidental	68	61
Oceanía	86	78
Comunidad de Estados Independientes	41	44
Regiones desarrolladas	11	8

Indicador 14
Tasa de mortalidad infantil

	<i>Muertes por cada 1.000 nacidos vivos</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	66	34
África subsahariana	109	104
América Latina y el Caribe	43	28
Asia oriental	37	30
Asia meridional	87	67
Asia sudoriental	54	36
Asia occidental	53	49
Oceanía	63	59
Comunidad de Estados Independientes	34	35
Regiones desarrolladas	10	6

Indicador 15
Niños de 1 año vacunados contra el sarampión

	<i>Porcentaje de niños de 12 a 23 meses que recibieron al menos una dosis de la vacuna contra el sarampión</i>	
	<i>1990</i>	<i>2003^a</i>
África septentrional	85	93
África subsahariana	57	61
América Latina y el Caribe	77	93
Asia oriental	98	85
Asia meridional	58	69
Asia sudoriental	72	79
Asia occidental	80	84
Oceanía	70	57
Comunidad de Estados Independientes	..	97
Regiones desarrolladas	82	92

^a Las cifras no son plenamente comparables a las del año de referencia ya que fue necesario reajustar algunas cifras de países correspondientes a 1990; próximamente se publicarán nuevas series correspondientes a 1990.

Objetivo 5 Mejorar la salud materna

Meta 6 Reducir la mortalidad materna en tres cuartas partes entre 1990 y 2015

Indicador 16 Tasa de mortalidad materna^a

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales; los datos que se presentan son los incluidos en el informe anterior (A/58/323).

	<i>Muertes maternas por 100.000 nacidos vivos</i>
	2000
África septentrional	130
África subsahariana	920
América Latina y el Caribe	190
Asia oriental	55
Asia centromeridional	520
Asia sudoriental	210
Asia occidental	190
Oceanía	240
Regiones desarrolladas	20

^a Regiones clasificadas según la composición regional para los objetivos de desarrollo del Milenio adoptada en el informe de 2003; véase http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_worldmillennium1.asp.

Indicador 17 Partos con asistencia de personal sanitario especializado^a

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales; los datos que se presentan son los incluidos en el informe anterior (A/58/323).

	<i>Porcentaje de partos</i>	
	1990	2000
África septentrional	39	64
África subsahariana	40	43
América Latina y el Caribe	76	85
Asia oriental	53	72
Asia centromeridional	27	35
Asia sudoriental	36	59
Asia occidental	59	64

^a Regiones clasificadas según la composición regional para los objetivos de desarrollo del Milenio adoptada en el informe de 2003; véase http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_worldmillennium1.asp.

Objetivo 6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

Meta 7

Haber detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH/SIDA para el año 2015

Indicador 18

Hombres y mujeres de 15 a 49 años que viven con VIH/SIDA

	Porcentaje de la población de 15 a 49 años que vive con VIH/SIDA					
	2001			2003		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
África septentrional	<0,1	<0,1
África subsahariana	7,3	6,3	8,3	7,2	6,2	8,3
América Latina y el Caribe	0,6	0,8	0,5	0,7	0,9	0,5
Asia oriental	<0,1	0,1	<0,1	0,1	0,2	<0,1
Asia meridional	0,5	0,6	0,4	0,7	0,8	0,5
Asia sudoriental	0,5	0,6	0,3	0,5	0,7	0,3
Asia occidental	<0,1	<0,1
Oceanía	0,4	0,5	0,2	0,5	0,7	0,3
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	<0,1	<0,1	<0,1	0,1	0,1	<0,1
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	0,8	1,0	0,5	1,1	1,5	0,8
Regiones desarrolladas	0,4	0,6	0,2	0,5	0,6	0,3

Indicador 19

Uso de preservativos como porcentaje de la tasa de uso de anticonceptivos

No se dispone de datos mundiales o regionales.

a) Mujeres de 15 a 24 años que declararon usar preservativos en relaciones sexuales con una pareja no estable en los 12 últimos meses

	Porcentaje de la población de 15 a 24 años que utilizó preservativos en la última relación sexual de alto riesgo ^a (1998-2002)			
	Mujeres de 15 a 24 años		Hombres de 15 a 24 años	
	Número de países en los que se hicieron encuestas	Porcentaje que utilizó un preservativo en la última relación sexual de alto riesgo ^a	Número de países en los que se hicieron encuestas	Porcentaje que utilizó un preservativo en la última relación sexual de alto riesgo ^a
África subsahariana	20	23	19	41
América Latina y el Caribe	4	24	1	30
Asia meridional (India)	1	51	1	59
Comunidad de Estados Independientes	2	27	2	61

^a Porcentaje de mujeres con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años que usaron preservativos al mantener relaciones sexuales con una pareja no estable en los 12 últimos meses, entre las que tuvieron parejas de ese tipo en los 12 últimos meses.

b) *Población de 15 a 24 años con conocimientos amplios y correctos sobre el VIH/SIDA*

	<i>Porcentaje de la población con conocimientos amplios^a (1998-2002)</i>			
	<i>Mujeres de 15 a 24 años</i>		<i>Hombres de 15 a 24 años</i>	
	<i>Número de países en los que se hicieron encuestas</i>	<i>Porcentaje con conocimientos amplios^a</i>	<i>Número de países en los que se hicieron encuestas</i>	<i>Porcentaje con conocimientos amplios^a</i>
África subsahariana	28	20	10	30
América Latina y el Caribe	6	28	1	24
Asia oriental (Mongolia)	1	32	0	..
Asia meridional	3	13	0	..
Comunidad de Estados Independientes	4	5	1	8
Regiones desarrolladas (Albania)	1	0	0	..

^a Porcentaje de mujeres y hombres jóvenes de 15 a 24 años que señalan correctamente las dos maneras más importantes de prevenir la transmisión sexual del VIH (el uso de preservativos y el mantenimiento de relaciones sexuales con una única pareja fiel y no infectada), que niegan las dos ideas erróneas más habituales en relación con la transmisión del VIH y saben que una persona de aspecto saludable puede transmitir el virus del SIDA.

Indicador 20

Relación entre la asistencia a la escuela de niños huérfanos y la asistencia a la escuela de niños no huérfanos de 10 a 14 años

	<i>Relación entre la asistencia a la escuela de niños huérfanos y la asistencia a la escuela de niños no huérfanos^a (1998-2001)</i>	
	<i>Número de países en los que se hicieron encuestas</i>	<i>Relación entre la asistencia a la escuela de niños huérfanos y la de niños no huérfanos^a</i>
África subsahariana	35	0,83
América Latina y el Caribe	6	0,83
Asia sudoriental (Camboya)	1	0,71

^a Relación entre la matriculación de niños huérfanos de edades comprendidas entre los 10 y los 14 años y la de niños no huérfanos de edades comprendidas entre los 10 y los 14 años y que viven con al menos uno de los padres.

Meta 8
Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Indicador 21

Muertes asociadas al paludismo^a

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales; los datos que se presentan son los incluidos en el informe anterior (A/58/323).

	<i>Número de muertes por 100.000 niños de 0 a 4 años de edad (2000)</i>
África septentrional	47
África subsahariana	791
América Latina y el Caribe	1
Asia oriental	0
Asia centromeridional	6
Asia sudoriental	2
Asia occidental	26
Oceanía	2
Regiones desarrolladas	0

^a Regiones clasificadas según la composición regional para los objetivos de desarrollo del Milenio adoptada en el informe de 2003; véase http://unstats.un.org/unds/mi/mi_worldmillennium1.asp. No se dispone de datos sobre la prevalencia del paludismo

Indicador 22

Población de zonas de riesgo de paludismo que aplica medidas eficaces de prevención y tratamiento del paludismo

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales. Los datos que se presentan son los incluidos en el informe anterior (A/58/323).

- a) Prevención: niños menores de 5 años que duermen con mosquiteros tratados con insecticidas

	<i>1999/2003 (porcentaje)</i>
África (31 países)	2,1

- b) Tratamiento: niños menores de 5 años con fiebre que reciben un tratamiento adecuado

	<i>1998/2003 (porcentaje)</i>
África (30 países)	38,3

Indicador 23
Tasas de prevalencia y mortalidad asociadas a la tuberculosis

a) Prevalencia

	<i>Número de casos por cada 100.000 habitantes</i> <i>(excluidos los infectados por el VIH)</i>		
	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
África septentrional	55	54	52
África subsahariana	463	480	492
América Latina y el Caribe	99	95	91
Asia oriental	268	266	265
Asia meridional	413	375	343
Asia sudoriental	505	489	432
Asia occidental	85	83	84
Oceanía	455	443	388
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	133	138	135
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	156	162	170

b) Mortalidad

	<i>Número de muertes por cada 100.000 habitantes</i> <i>(excluidos los infectados por el VIH)</i>		
	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
África septentrional	4	4	4
África subsahariana	52	54	55
América Latina y el Caribe	10	9	9
Asia oriental	21	21	20
Asia meridional	42	39	36
Asia sudoriental	48	46	43
Asia occidental	9	9	9
Oceanía	41	40	39
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	14	15	15
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	17	18	19
Regiones desarrolladas	2	2	2

*Indicador 24**Casos de tuberculosis detectados y curados con el tratamiento breve bajo observación directa*

a) Nuevos casos detectados con el tratamiento breve bajo observación directa

	<i>Porcentaje de casos estimados comunicado a la OMS</i>		
	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
África septentrional	82	79	81
África subsahariana	36	38	43
América Latina y el Caribe	43	42	45
Asia oriental	28	29	28
Asia meridional	14	23	30
Asia sudoriental	39	44	50
Asia occidental	26	26	25
Oceanía	13	13	20
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	37	34	47
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	4	5	5
Regiones desarrolladas	22	27	39

b) Casos curados con el tratamiento breve bajo observación directa

	<i>Porcentaje de casos curados con el tratamiento breve bajo observación directa</i>	
	<i>Cohorte 2000</i>	<i>Cohorte 2001</i>
África septentrional	88	85
África subsahariana	72	71
América Latina y el Caribe	81	83
Asia oriental	94	96
Asia meridional	83	85
Asia sudoriental	86	86
Asia occidental	81	83
Oceanía	76	76
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	78	77
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	68	67
Regiones desarrolladas	78	73

Objetivo 7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Meta 9

Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente

Indicador 25

Proporción de la superficie de tierras cubierta por bosques

	<i>Porcentaje de superficie de las tierras</i>	
	<i>1990</i>	<i>2000</i>
África septentrional	1,0	1,0
África subsahariana	29,3	27,1
Caribe	24,4	25,0
América Latina	50,4	48,0
Asia oriental	15,4	17,0
Asia meridional	13,5	13,3
Asia sudoriental	53,9	48,6
Asia occidental	3,1	3,1
Oceanía	68,0	65,7
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	5,1	5,8
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	48,9	49,2
Regiones desarrolladas	25,7	25,9
Mundial	30,3	29,6

Indicador 26

Zonas protegidas para mantener la diversidad biológica^a

	<i>Proporción de zonas protegidas respecto del total (terrestres y marítimas)</i>			
	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>2004</i>
África septentrional	3,8	3,8	4,1	4,5
África subsahariana	9,4	9,8	10,0	10,1
América Latina y el Caribe	12,6	15,3	16,8	17,3
Asia oriental	7,8	8,9	10,8	11,8
Asia centromeridional	4,5	5,1	5,3	5,5
Asia sudoriental	5,3	6,5	7,6	7,8
Asia occidental	4,1	17,8	17,9	18,0
Oceanía	3,5	6,1	7,0	7,1
Regiones desarrolladas	8,7	9,7	11,4	11,7

^a Regiones clasificadas según la composición regional para los objetivos de desarrollo del Milenio adoptada en el informe de 2003; véase http://unstats.un.org/unsd/mi/mi_worldmillennium1.asp.

Indicador 27
Uso de energía

	<i>Consumo del equivalente en kilogramo de petróleo por 1.000 dólares del producto interno bruto (PIB) (PPA)</i>	
	<i>1990</i>	<i>2001</i>
América Latina y el Caribe	187	177
África septentrional	202	196
África subsahariana	400	406
Asia oriental	294	216
Asia meridional	326	256
Asia sudoriental	223	237
Asia occidental	268	327
Oceanía
Comunidad de Estados Independientes	613	644
Países en transición de Europa ^a	527	484
Países de altos ingresos ^b	233	214

^a Incluye los países en transición de Europa clasificados por el Banco Mundial como economías de bajos o medianos ingresos.

^b Según la definición del Banco Mundial.

Indicador 28
*Emisiones de dióxido de carbono y consumo de clorofluorocarburos que agotan
la capa de ozono*

a) Emisiones de dióxido de carbono: total y per cápita

	<i>Millones de toneladas métricas de CO₂</i>			<i>Emisiones per cápita, toneladas métricas</i>		
	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>	<i>1990</i>	<i>1995</i>	<i>2000</i>
<i>Fuentes de combustibles fósiles^a</i>						
Mundo ^b	22 460	23 468	24 238	4,25	4,14	4,00
Regiones desarrolladas ^c	14 521	13 097	13 402	12,06	11,21	11,27
Regiones en desarrollo	6 749	9 163	9 597	1,68	2,07	2,01
	<i>1990^d</i>		<i>2001</i>	<i>1990</i>		<i>2001</i>
<i>Todas las fuentes de actividad^e</i>						
Países que figuran en el anexo ^f	14 526		14 050	13,0		12,1

^a Las emisiones totales de CO₂ de combustibles fósiles (en millones de toneladas métricas de CO₂) incluyen las emisiones de CO₂ procedentes del consumo de combustibles fósiles sólidos, combustibles fósiles líquidos, gas, producción de cemento y quema de gas (Centro de Análisis de la información sobre el dióxido de carbono de los Estados Unidos de América).

^b La suma de emisiones de CO₂ procedentes de combustibles fósiles por regiones (desarrolladas y en desarrollo) no es igual al total mundial porque las estimaciones mundiales se basan en datos sobre producción de energía, y las estimaciones regionales se basan en estimaciones de “consumo neto aparente de energía”, que utiliza datos sobre la producción y el comercio (importaciones, exportaciones, cambios de las existencias). La diferencia entre las estimaciones mundiales y la suma de las estimaciones regionales es de alrededor del 5%.

^c Incluye a los países de la CEI en Europa.

^d A fin de evaluar las tendencias de los países que figuran en el anexo I como grupo, las cifras acumuladas de 2001 incluyen datos de un año anterior en los casos en que no se disponía de las cifras de 2001. Los datos de Liechtenstein y la Federación de Rusia corresponden a 1999, y los de Eslovenia a 1996. Los datos de 1999 incluyen datos de Hungría correspondientes a 1991.

^e No incluye las emisiones y los sumideros relacionados con el cambio de uso de la tierra y la silvicultura.

^f Basado en los inventarios de emisiones nacionales anuales de los países que figuran en el anexo I (Alemania, Australia, Austria, Belarús, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Eslovaquia, Estonia, Federación de Rusia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, Rumania, Suecia, Suiza y Ucrania) que presentan información a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático; los países que no figuran en el anexo I no tienen la obligación de presentar informes anuales.

b) Clorofluorocarburos que agotan la capa de ozono

	<i>Consumo de clorofluorocarburos en toneladas de PAO^a</i>			
	<i>1986</i>	<i>1990</i>	<i>1996</i>	<i>2002</i>
Mundial	1,081	732	175	91
Regiones industrializadas	938	618	24	1
Regiones en desarrollo	143	114	151	90

^a Potencial de agotamiento del ozono.

Indicador 29

Población que utiliza combustibles sólidos

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales.

Meta 10**Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable y saneamiento básico***Indicador 30**Acceso sostenible a mejores fuentes de abastecimiento de agua, urbana y rural*

	<i>Porcentaje</i>					
	<i>1990</i>			<i>2002</i>		
	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>
África septentrional	88	95	82	90	96	84
África subsahariana	49	82	36	58	82	45
América Latina y el Caribe	83	93	58	89	95	69
Asia oriental	72	99	60	78	93	68
Asia meridional	71	90	64	84	94	80
Asia sudoriental	73	91	65	79	91	70
Asia occidental	83	94	65	88	95	74
Oceanía	51	92	39	52	91	40
Comunidad de Estados Independientes	92	97	83	93	99	82
Regiones desarrolladas	100	100	99	98	100	94

*Indicador 31**Acceso a mejores servicios de saneamiento, urbano y rural*

	<i>Porcentaje</i>					
	<i>1990</i>			<i>2002</i>		
	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Total</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>
África septentrional	65	84	47	73	89	57
África subsahariana	32	54	24	36	55	26
América Latina y el Caribe	69	82	35	75	84	44
Asia oriental	24	64	7	45	69	30
Asia meridional	20	54	7	37	66	24
Asia sudoriental	48	67	39	61	79	49
Asia occidental	79	96	52	79	95	49
Oceanía	58	83	50	55	84	46
Comunidad de Estados Independientes	84	93	68	83	92	65
Regiones desarrolladas	100	100	99	98	100	92

Meta 11

Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Indicador 32

Hogares con derecho a tenencia segura

	<i>Población de habitantes de tugurios (millones)</i>		<i>Porcentaje de población urbana de habitantes de tugurios</i>	
	<i>1990</i>	<i>2001</i>	<i>1990</i>	<i>2001</i>
África septentrional	21,7	21,4	28,2	37,7
África subsahariana	101,0	166,2	71,9	72,3
América Latina y el Caribe	110,8	127,6	31,9	35,4
Asia oriental	150,8	193,8	36,4	41,1
Asia oriental excluyendo China	12,8	15,6	25,4	25,3
Asia meridional	198,7	253,1	59	63,7
Asia sudoriental	49,0	56,8	28	36,8
Asia occidental	28,6	40,7	35,3	34,4
Oceanía	0,4	0,5	24,1	24,5
Comunidad de Estados Independientes (Asia)	9,7	9,8	29,4	30,3
Comunidad de Estados Independientes (Europa)	9,2	8,9	6	6
Regiones desarrolladas	41,8	45,2	6	6
Países en desarrollo sin litoral	46,5	47,3	56,5	48,4
Pequeños Estados insulares en desarrollo	5,7	7,3	24,4	24,0
Países menos adelantados	81,9	140,1	78,2	76,3

Objetivo 8

Establecer una alianza mundial para el desarrollo

Meta 12

Desarrollar más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio (se incluye el compromiso de lograr la buena gobernanza, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional)

Meta 13

Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados (se incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados (PMA), el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo (AOD) más generosa a los países empeñados en la reducción de la pobreza)

Meta 14

Atender a las necesidades especiales de los países sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y las decisiones adoptadas en el vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General)

Meta 15

Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de que la deuda sea sostenible a largo plazo

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD)*Indicador 33*

La AOD neta, total y para los países menos adelantados

a) Asistencia total anual (en miles de millones de dólares EE.UU.)

	1990	2001	2002	2003
A todos los países en desarrollo	54,3	52,4	58,3	68,5
A los países menos adelantados	15,2	12,0	15,1	..

b) Proporción del ingreso nacional bruto (INB) de los donantes del CAD (OCDE) (porcentaje)

	1990	2001	2002	2003
A todos los países en desarrollo	0,33	0,22	0,23	0,25
A los países menos adelantados	0,09	0,05	0,06	..

Indicador 34

Proporción de la AOD bilateral y por sectores de los donantes del CAD (OCDE) para los servicios sociales básicos (enseñanza básica, atención primaria de la salud, nutrición, abastecimiento de agua potable y servicios de saneamiento)

	<i>Porcentaje de asistencia bilateral, por sectores</i>			
	1995-1996	1997-1998	1999-2000	2001-2002
Todos los países del CAD de la OCDE	8	11	13,5	17

Indicador 35
AOD bilateral de los donantes del CAD (OCDE) que no está condicionada

	<i>Porcentaje de asistencia no condicionada</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
Todos los países de la CAD de la OCDE ^a	67,6	84,8

^a Basado en sólo alrededor del 40% de los compromisos totales de AOD de los países del CAD de la OCDE, ya que excluye la cooperación técnica y los gastos administrativos, así como la AOD de Austria, Luxemburgo, Nueva Zelandia y los Estados Unidos de América, que no comunican si su AOD está condicionada.

Indicador 36
AOD recibida por los países en desarrollo sin litoral

	<i>Porcentaje de ingreso nacional bruto de los receptores</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
Países en desarrollo sin litoral	5,9	7,5

Indicador 37
AOD recibida por los pequeños Estados insulares en desarrollo

	<i>Porcentaje de ingreso nacional bruto de los receptores</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
Pequeños Estados insulares en desarrollo	2,6	1,0

Acceso a los mercados

Indicador 38
Importaciones de los países desarrollados procedentes de países en desarrollo libres de derechos

	<i>Porcentaje del total de importaciones de los países desarrollados admitidos libres de derechos</i>			
	<i>1996</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
a) Sin incluir las armas				
Países en desarrollo	46	62	61	57
Países menos adelantados	68	77	77	81
b) Sin incluir las armas ni el petróleo				
Países en desarrollo	47	61	59	56
Países menos adelantados	77	70	70	75

Indicador 39

Aranceles medios aplicados por los países desarrollados a los productos agrícolas y textiles y el vestido procedentes de países en desarrollo

	<i>Porcentaje</i>			
	<i>1996</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
a) Agricultura				
Países en desarrollo	10,5	10,1	10,0	9,9
Países menos adelantados	4,3	4,1	3,3	3,3
b) Textiles				
Países en desarrollo	8,1	7,2	7,4	6,7
Países menos adelantados	4,2	3,8	3,7	3,6
c) Vestido				
Países en desarrollo	12,2	11,5	12,2	11,5
Países menos adelantados	8,5	8,1	8,0	8,3

Indicador 40

Apoyo a la agricultura nacional en los países desarrollados

(No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales. Los datos que se presentan son los incluidos en el informe anterior (A/58/323).)

	<i>Apoyo estimado a la agricultura en los países desarrollados</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
Como porcentaje del PNB de los países	1,9	1,2
En miles de millones de dólares EE.UU.	351	318

Indicador 41

AOD para fomentar la capacidad comercial

	<i>Porcentaje de la AOD total de los receptores</i>
	<i>Media 2001-2002</i>
Américas	4,0
Europa	9,8
África	4,4
Asia	3,0
Oceanía	3,8
Programas mundiales	6,6

Sostenibilidad de la deuda

Indicador 42

Países que han alcanzado los puntos de decisión y los puntos de culminación en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados

	Número de países	
	2000	2004 ^a
Alcanzaron los puntos de culminación	1	14
Alcanzaron los puntos de decisión pero no de culminación	21	13
Todavía no han alcanzado los puntos de decisión	16	11
Total de países que cumplen las condiciones	38	38

^a Datos a julio de 2004.

Indicador 43

Alivio de la deuda comprometido conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados

(En miles de millones de dólares EE.UU. (acumulativo))

	2000	2004 ^a
A los países que alcanzaron los puntos de decisión o culminación	34	52

^a Datos al 11 de marzo de 2004.

Indicador 44

Servicio de la deuda en relación con las exportaciones de bienes y servicios

	Servicio de la deuda en relación con las exportaciones de bienes y servicios	
	1990	2002
Todos los países de bajos y medianos ingresos ^a	19	18
Países pobres muy endeudados	20	9

^a Según la definición del Banco Mundial.

Meta 16**En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo***Indicador 45**Tasa de desempleo de jóvenes de 15 a 24 años*

a) Tasa de desempleo de jóvenes de 15 a 24 años

	1993			2003		
	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres
África septentrional	30,7	39,7	27,1	29,4	39,1	25,5
África subsahariana	21,9	19,5	23,7	21,1	18,6	23,0
América Latina y el Caribe	12,4	15,5	10,7	16,6	20,8	14,0
Asia oriental	4,8	4,1	5,5	7,0	5,8	8,1
Asia meridional	13,3	14,6	12,7	14,6	17,1	13,5
Asia sudoriental	8,8	9,3	8,4	16,5	17,7	15,6
Asia occidental	19,0	19,6	18,7	20,8	22,5	20,1
Oceanía	7,5	7,8	7,3	8,7	9,2	8,4
Comunidad de Estados Independientes	9,4	9,0	9,7	14,6	14,7	14,5
Regiones desarrolladas	16,7	16,5	16,8	14,6	14,2	15,0

b) Tasa de desempleo de los jóvenes en relación con los adultos, 1993-2003

	1993	2000	2003
África septentrional	3,2	2,9	3,0
África subsahariana	3,6	3,5	3,5
América Latina y el Caribe	2,8	2,7	3,1
Asia oriental	3,1	3,0	2,9
Asia meridional	5,6	5,8	5,8
Asia sudoriental	3,9	5,0	4,8
Asia occidental	3,4	3,3	3,0
Oceanía	3,1	3,3	3,3
Comunidad de Estados Independientes	3,1	2,4	2,5
Regiones desarrolladas	2,4	2,4	2,3

c) Tasa de desempleo de los jóvenes en relación al desempleo total, 1993-2003

	1993	2000	2003
África septentrional	51,5	48,8	46,8
África subsahariana	62,0	62,3	62,8
América Latina y el Caribe	49,7	44,8	48,6
Asia oriental	52,6	41,6	41,0
Asia meridional	64,3	64,0	62,1
Asia sudoriental	58,2	55,4	58,2
Asia occidental	55,9	52,3	48,3
Oceanía	59,2	56,5	55,6
Comunidad de Estados Independientes	38,1	28,0	29,6
Regiones desarrolladas	30,1	27,6	26,2

Meta 17

En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales a bajo costo en los países en desarrollo

Indicador 46

Población con acceso estable a medicamentos esenciales a precios razonables

No se dispone de nuevos datos mundiales o regionales.

Meta 18

En cooperación con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular de las tecnologías de la información y las comunicaciones

Indicador 47

Líneas de teléfono y teléfonos celulares

	<i>Número de líneas de teléfono y abonados a teléfonos celulares por 100 habitantes</i>	
	1990	2002
África septentrional	2,9	17,0
África subsahariana	1,0	5,3
América Latina y el Caribe	6,4	36,2
Asia oriental	2,4	37,8
Asia meridional	0,7	5,3
Asia sudoriental	1,4	16,3
Asia occidental	10,0	42,3
Oceanía	3,4	9,4
Comunidad de Estados Independientes	12,5	28,8
Países en transición de Europa sudoriental	13,8	48,2
Regiones desarrolladas	45,4	120,8

Indicador 48
Computadoras personales y usuarios de la Internet

a) Computadoras personales

	<i>Número de computadoras personas por 100 habitantes</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	0,1	1,6
África subsahariana	0,3	1,2
América Latina y el Caribe	0,6	6,8
Asia oriental	0,3	5,2
Asia meridional	0,0	1,0
Asia sudoriental	0,3	2,7
Asia occidental	1,2	5,6
Oceanía	0,0	6,1
Comunidad de Estados Independientes	0,3	6,7
Países en transición de Europa sudoriental	0,2	5,9
Regiones desarrolladas	11,1	44,1

b) Usuarios de la Internet

	<i>Número de usuarios de Internet por 100 habitantes</i>	
	<i>1990</i>	<i>2002</i>
África septentrional	0,0	2,6
África subsahariana	0,0	1,0
América Latina y el Caribe	0,0	8,2
Asia oriental	0,0	7,0
Asia meridional	0,0	1,5
Asia sudoriental	0,0	4,6
Asia occidental	0,0	6,3
Oceanía	0,0	3,6
Comunidad de Estados Independientes	0,0	3,1
Países en transición de Europa sudoriental	0,0	7,5
Regiones desarrolladas	0,3	42,9

* * *

Fuentes

Grupo interinstitucional de expertos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio y Base de datos de indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio http://millenniumindicators.un.org/unsd/mispa/mi_goals.aspx; los informes y la composición del Grupo de expertos pueden consultarse en el sitio en Internet de la Base de datos de indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio pulsando en el enlace "Documentos principales y enlaces" http://millenniumindicators.un.org/unsd/mispa/mi_links.aspx.

Notas

Dos puntos (..) indica que no se dispone de datos o no se presentan por separado.

A menos que se indique lo contrario, los grupos regionales se basan en las regiones geográficas de las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para crear grupos homogéneos de países a efectos de análisis y presentación. La composición regional adoptada para el informe sobre los objetivos de desarrollo del Milenio correspondiente a 2004 figura en http://unstats.un.org/unsd/mispa/mi_worldmillennium.aspx.

La Comunidad de Estados Independientes (CEI) está integrada por Belarús, la Federación de Rusia, la República de Moldova y Ucrania en Europa; y Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán en Asia.

Muchos de los indicadores se presentan sólo para las regiones en desarrollo. Cuando se presentan, en la mayoría de los casos a efectos de comparación, las “regiones desarrolladas” incluyen Europa (excepto los países de la CEI), el Canadá, los Estados Unidos de América, Australia, el Japón y Nueva Zelandia. Los países desarrolladas siempre incluyen los países en transición de Europa, a menos que se presenten separadamente en los cuadros como “países en transición de Europa sudoriental”.
